

VIDA *feliz*

A photograph of a man and a woman in a close, affectionate pose. The man, on the left, has a beard and is wearing a striped shirt. The woman, on the right, has long hair and is wearing a floral top. They are both smiling warmly at each other. The background is a plain, light-colored wall.

COMUNICACIÓN:
El lenguaje de los afectos

NATURALEZA
Del terror nuclear al desastre ecológico

SALUD
Sol y cáncer de piel

Leer y escribir, un ejercicio de autoestima

La ciencia de la educación ha desechado la idea de enseñanza —que supone una ideología basada en la imposición y la ausencia de cuestionamiento— por la de aprendizaje, término que expresa un proceso dinámico, dialéctico y de respeto a la iniciativa y creatividad del alumno.

¿Cómo influye esta idea en el arte de leer y escribir? ¿Debemos dominar un lenguaje *correcto*, entendiendo por correcto la imposición de una norma? Sabemos que existe un lenguaje oral y escrito impecablemente académico, pero que en algunas ocasiones resulta perfectamente insoportable. Por otra parte, se nos insta a seguir el consejo: "Escribe con vivacidad"; "procura impactar al lector"; "exprésate".

Los docentes debemos ponernos de acuerdo. Muchas veces proponemos a los alumnos frases y giros convencionales para que se expresen... pero los resultados son nulos. Más aún, el alumno "se expresa" cuando quiere; es decir, cuando nadie le ordena que escriba. Se expresa al margen de la clase, en los recreos, en la calle, y algunas pare-

Es necesario ejercitar el uso del lenguaje para concretar un derecho: El de ser dueño de un pensamiento y de su palabra.

des hablan de una creatividad propia de los mejores escritores.

Sin embargo, ese mismo muchacho que entabla una conversación vivaz y destellante de ideas quizá no sea capaz de transmitir un concepto de modo ordenado y claro en el momento de exponer con rigor uno de sus temas de estudio.

Claridad y orden

Aprender a hablar es aprender a pensar, y ésta es la tarea más importante del alma humana:



Un lenguaje pobre, con meras aproximaciones al concepto fundamental y vagas denominaciones, denota pobreza reflexiva e incapacidad comunicativa. Cada persona tiene un modo de sentir las cosas que necesita traducir en palabras, que debe "expresar". Es necesario adiestrarse en el hábito de la precisión y del orden del pensamiento, porque nos movemos en un mundo inteligible que exige claridad; debemos ajustarnos a las posibilidades de la lengua y a la multiplicidad de las circunstancias que nos toca vivir. Entonces, ¿qué hacer?

De la idea a la palabra

Durante muchos años equivocamos el camino: Nos hemos preocupado principalmente de formar en nuestros alumnos hábitos de "corrección lingüística", como si todo el lenguaje se redujera a cuestiones ortográficas o a normas gramaticales.

La tarea es mucho más vasta; es necesario ejercitar el uso del lenguaje para concretar un derecho: El de ser dueño de un pensamiento y de su palabra.

¿De qué sirve, tener una ortografía impecable y una pronunciación maravillosa si cuando uno quiere expresarse oralmente o por escrito no encuentra la palabra que refleje con fidelidad su pensamiento?

La clave está en el *enriquecimiento* del vocabulario, en conocer y saber usar *sinónimos y antónimos*, y *pensar en diferentes grados de intensidad*. Por ejemplo, cuando relatamos un accidente de tránsito, buscar palabras que expresen ciertos matices sutiles, *graduar* en intensidad los términos que expresan ruido (zumbido, frenada, el sonido de la sirena, etc.), establecer *asociaciones de ideas* (pavimento, manchas de aceite, ambulancia, etc.), *formar* nuevos sentidos con las palabras. De este modo, no es difícil ver con una óptica más positiva aquellos libros de gramática que nos imponían en el colegio.

El lenguaje de la sugerencia

El lenguaje, además de ser un instrumento de la inteligencia, de lo conceptual, lo es también de la

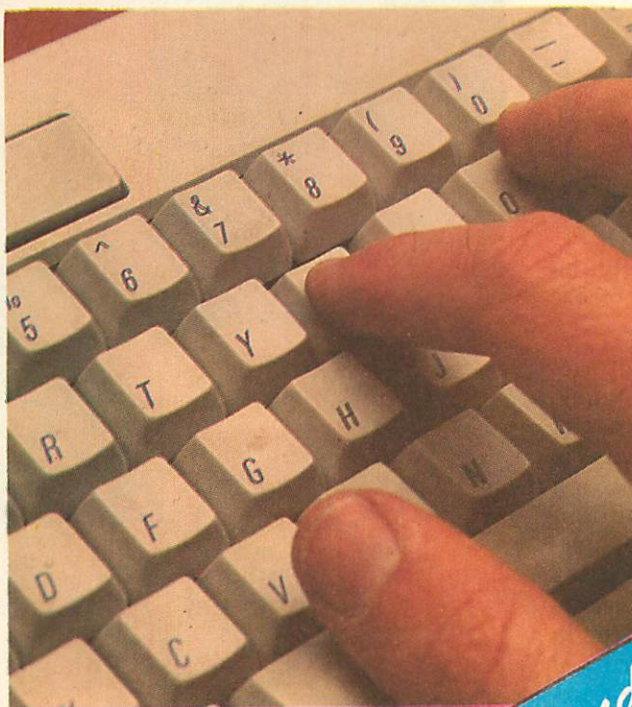
subjetividad. Nuestro hablar cotidiano está imbuido de afectividad, de expresividad, está apoyado en los estados de ánimo. Pensemos en el lenguaje de la publicidad o en el de dos enamorados.

Una de las falencias de nuestro sistema educativo es que en las escuelas se propicia fundamentalmente la comunicación intelectual, desprestigiando, por omisión, las modalidades cálidas y espontáneas del espíritu humano. Pero hay algo aún mucho más grave: Auspiciar un *repertorio de lugares comunes*. Por ejemplo, no es difícil ver en libros de texto expresiones

como "los rayos del astro rey", "los héroes que honraron nuestra patria", etc.

Debemos evitar los lugares comunes en la comunicación para salvarnos de la hipocresía, la inautenticidad o de cualquier forma de encubrimiento. Porque si el lenguaje no es de carne y sangre, se convierte en un estupefaciente.

Agudicemos nuestra capacidad de observación para captar colores,



El que aprende es una persona dotada de un modelo propio interior; es un ser que puede cuestionar y transformar la realidad.

sonidos y olores; luego, munidos del mejor vocabulario que poseamos, demos nombres a esas sensaciones en todos sus posibles matices. Expresarse bien no sólo implica saber designar las cosas, sino también, lo que es mucho más importante, aprender a percibir las, pues nombrar un mundo es

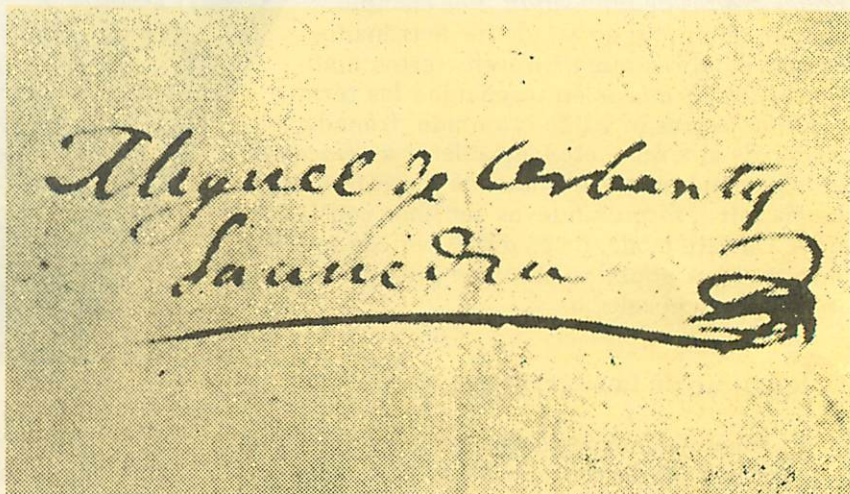
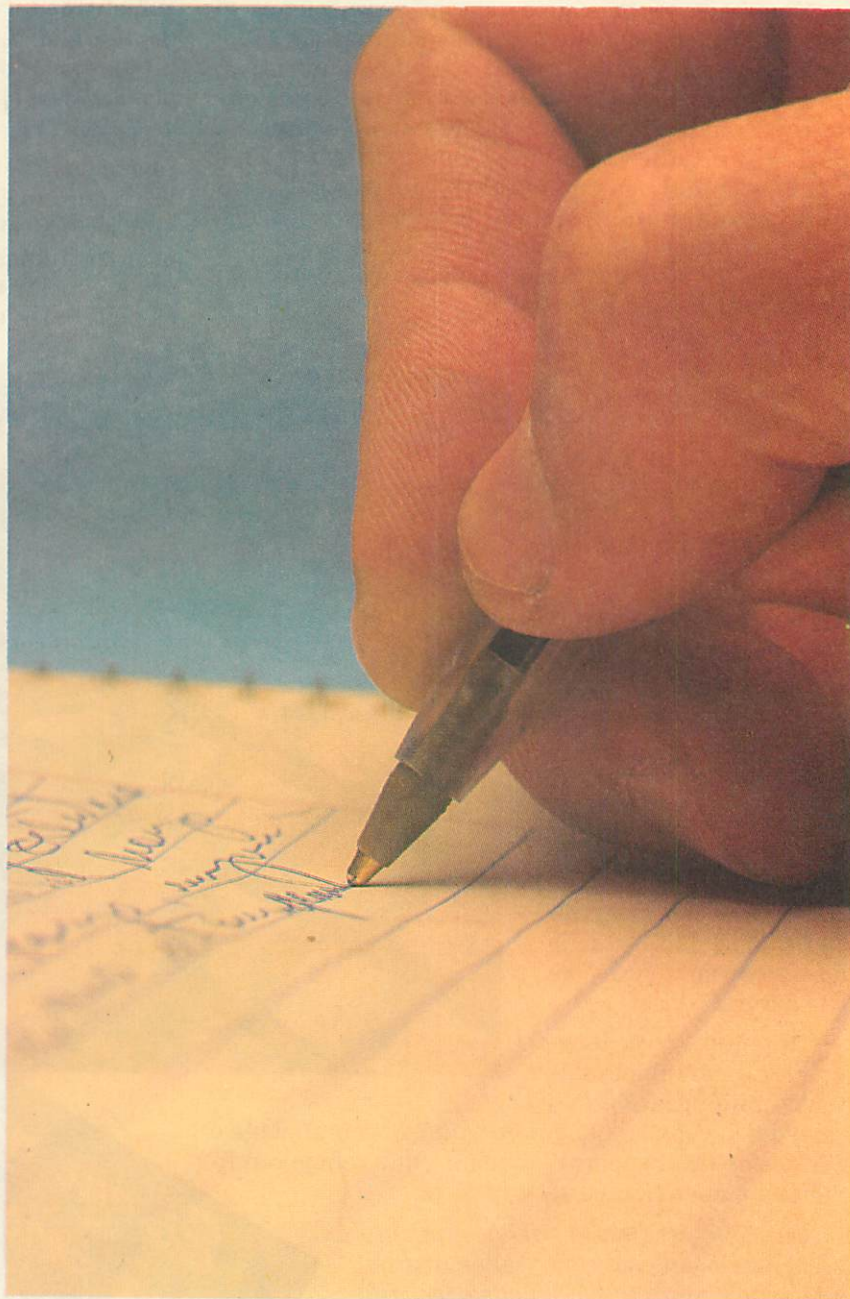
poseerlo discriminadamente, haciendo entrar en el membrete de cada palabra lo que de otro modo se perdería en un desfile inaprehensible de impresiones más o menos mezcladas, más o menos fugaces. Nombrar el mundo mediante un código es poder participar con los demás de un mismo modo de verlo y de sentirlo, y así fortalecer la idea de identidad del grupo al que pertenecemos.

La carta tan temida

El mensaje epistolar, tan olvidado hoy por la factibilidad de la comunicación directa, ha caído casi en desuso. Pero, ¿nos pusimos a pensar alguna vez en las ventajas que nos ofrece para expresarnos?

La ausencia física del interlocutor, la posibilidad de detenernos a examinar y corregir el texto, el hecho de que en ese momento la palabra está exclusivamente en nuestras manos y que la configuración total del mensaje nos pertenece, nos permite decir cosas con menos inhibición, con recursos a veces más ricos que los de la lengua oral, podemos construir el mensaje de un modo más estructurado.

Por eso, comencemos el ejercicio de la redacción escribiendo una carta. Esto nos ayudará mucho. Anímese. Si no tiene a quien dirigirla, remítala a usted mismo. □



DIRECTOR: Ricardo Bentancur
 REDACTOR: Hugo A. Colro
 SECRETARIA: Graciela de Pizzuto
 DIRECTOR DE ARTE: Luis O. Marsón
 ASISTENTE DE ARTE: Viviana de Nledrhans
 FOTOGRAFO: Hugo O. Prímucci



GERENTE GENERAL: Roberto Gullón
 PRESIDENTE DEL CONSEJO EDITORIAL:
 Werner Mayr
 GERENTE DE DISTRIBUCION: Arbin E. Lust
 GERENTE DE PRODUCCION: Daniel Pérez



Agencias
 SERVICIO EDUCACIONAL
 HOGAR Y SALUD

ARGENTINA: BAHIA BLANCA: Villarino 39, 8000 Bahía Blanca, Buenos Aires; Tel. 24280. BUENOS AIRES: Valentín Vergara 3346, 1602 Florida, Buenos Aires; Tel. 7613647. CORDOBA: Avda. Sabatini 1680, B0 Maipú, 5014 Córdoba; Tel. (051) 223194. CORRIENTES: México y Granaderos, 3400 Corrientes; Tel. 24072. TUCUMAN: Avda. Mate de Luna 2399, 4000 San Miguel de Tucumán; Tels. (081) 330281, 330258.

BOLIVIA: LA PAZ: Rosendo Villalobos 1592. Casilla 355; Tels. 352843, 327244. SANTA CRUZ DE LA SIERRA: Ser. anillo externo, Avda. C. Cushing y Alemania. Casilla 2495; Tel. 422202.

CHILE: ANTOFAGASTA: 14 de Febrero 2784. Casilla 1260; Tel. 24917. QUILPUE: Errázuriz 1027. Casilla 237; Tels. 910039, 910874. SANTIAGO: Porvenir 72. Casilla 2830; Tel. 2225880. TEMUCO: Claro Solar 1170. Casilla 2-D; Tel. 33194.

ECUADOR: GUAYAQUIL: Calle Tulcán 901. Casilla 1140; Tels. 451205, 451198.

ESPAÑA: EDITORIAL SAFELIZ: Aravaca 8. Madrid-3; Tels. 2334238, 2338661.

PARAGUAY: ASUNCION: Kubitschek 899; Tel. 24181.

PERU: AREQUIPA: San Francisco 323. Casilla 1381; Tels. 239571, 233660. CHICLAYO: Alfonso Ugarte 1499. Casilla 330; Tels. 232641, 232911. HUANCAYO: Casilla 57; Tel. 236254. LIMA: Jr. Washington 1807, oficina 502. Casilla 1002; Tels. 338964, 337181. PUCALLPA: Avda. Basadre km 4.700. Casilla 350; Tel. 575237. PUNO: Lima 115. Casilla 312; Tels. 351702, 352082.

URUGUAY: MONTEVIDEO: Mateo Vidal 3211. Casilla 512; Tel. 814667.

VIDA feliz (marca registrada). Editada mensualmente e impresa mediante el sistema *offset* por la Asociación Casa Editora Sudamericana, de la Iglesia Adventista del Séptimo Día. Miembro de la Asociación Argentina de Editores de Revistas. Redacción, administración y talleres: Avda. San Martín 4555, 1602 Florida, Buenos Aires, Argentina; Tel. 7602426. Domicilio legal: Uriarte 2435, 1425 Capital Federal. -Febrero de 1993.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL N° 184440	CORREO ARGENTINO Suc. Florida (B) y Central (B)
PRINTED IN ARGENTINA TARIFA REDUCIDA N° 462	FRANQUEO A PAGAR Cuenta N° 199

editorial

A esta altura del siglo, y luego del inimaginado desarrollo de los medios de comunicación, nuestro planeta con sus más de 5.000 millones de habitantes ha sufrido un achicamiento descomunal. Hoy, la Tierra tiene más bien la forma de una gran aldea, donde todos nos conocemos y donde cada habitante depende del otro como nunca antes en la historia del hombre.

Acaso sea la ecología la disciplina que manifiesta con más claridad el carácter de esa interdependencia. No han dejado de sentirse hasta en los lugares más recónditos de la Tierra los efectos de la intemperancia de los países hiperindustrializados. Lo cierto es que nuestra *casa universal* corre graves riesgos: "Existe el peligro de empujar el ambiente de la Tierra hacia el infierno planetario de Venus o a la eterna era glacial de Marte", afirma el científico Carl Sagan en su libro *Cosmos*.

Pero los efectos de todo este proceso contaminador no se hacen sentir sólo en la naturaleza: Hay una contaminación humana que es la consecuencia social del "progreso de Occidente". En nuestros días, Somalia es el mejor ejemplo: miles están muriendo de hambre por día. Este desequilibrio también es ecológico.—RB.

contenido

- 2 Leer y escribir, un ejercicio de autoestima
- 6 Pareja y comunicación
- 11 Del terror *nuclear* al desastre ecológico
- 17 Jesús, el Hijo del Hombre
- 21 Cáncer de piel
- 24 ¡Imposible!
- 27 En vísperas del 2000

SECCIONES

- 10 VIDA en la comunicación
- 16 VIDA en la actualidad
- 26 VIDA y salud mental
- 28 VIDA en la Palabra
- 29 VIDA en la cocina

página 11



página 17



Pareja y comunicación

Nancy Van Pelt

Nancy Van Pelt es una escritora norteamericana con una vasta experiencia en asesoramiento matrimonial.

Una de las mayores fuentes de problemas matrimoniales y de divorcios radica en la comunicación deficiente o en la incomunicación de los cónyuges.

La comunicación conyugal puede considerarse completa cuando una pareja logra: 1) Utilizar en forma eficaz las reglas fundamentales que rigen la conversación, tanto para hablar como para escuchar; 2) resolver los conflictos mediante métodos constructivos; 3) dedicar tiempo cada día a compartir sus sentimientos íntimos.

Qué es la comunicación

Comunicarse no es apenas mover los labios. La verdadera conversación es una actividad que se lleva a cabo entre dos personas, e implica dar y recibir información. No se trata solamente de hablar sino también de escuchar y entender, captar el verdadero sentido de lo que se escucha.

Conversación y comunicación

Dedicamos aproximadamente el 70% de nuestras horas de vigilia a alguna forma de comunicación: hablar, escuchar, leer, escribir o efectuar actividades semejantes. La tercera parte de ese tiempo se dedica a hablar, y esto une a las personas.

Conversar consiste en algo más que el mero intercambio de palabras o información. Mediante la conversación podemos manifestar nuestros sentimientos, dar expresión a nuestras emociones, aclarar nuestro pensamiento, reforzar nuestras ideas y establecer contacto con otras personas. Es una forma agradable de pasar el tiempo, de conocerse, de relajar las tensiones y de expresar las opiniones propias. La función básica de la conversación no es la información, sino la relación con los demás. La calidad de dicha relación dependerá en gran medida de la habilidad de cada persona para expresarse verbalmente.



La verdadera conversación es una actividad que se lleva a cabo entre dos personas, e implica dar y recibir información.

Barreras que impiden la comunicación

Existen numerosos impedimentos para la conversación eficaz.

Hay cónyuges que "cargan" su conversación con órdenes, instrucciones, advertencias, amenazas o sentencias moralizadoras. Nos resistimos por naturaleza a que nos digan que debemos hacer alguna cosa determinada, sobre todo si nos lo dicen de manera inadecuada.

Muchos cónyuges se valen de la humillación para lograr sus propósitos. Los humilladores juzgan, critican y culpan, lanzan insultos, ridiculizan y avergüenzan, in-

terpretan, diagnostican y psicoanalizan; tratan de enseñar e instruir,

claro que a su manera. Este verdadero "asesinato" del cónyuge, que a menudo practican los varones en perjuicio de sus esposas, especialmente cuando se encuentran en compañía de terceros, resulta devastador para la dignidad de la víctima.

Otro tipo de cónyuge es el "corrector", cuyas constantes interrupciones y correcciones a lo que dice su pareja en público pretenden mantener la exactitud de los hechos. No obstante, a menudo la verdadera motivación de una conducta semejante es el deseo de acaparar la atención de los presentes, aunque para ello se tenga que impedir que la otra persona exprese libremente los hechos tal como los percibió y los recuerda.

Pero el repertorio no se agota aquí. Existen cónyuges "jueces" (la actitud típica es: "Este es mi veredicto aunque no hayas terminado de hablar"). Por su parte, el "monologador" siente una necesidad compulsiva de hablar y frecuentemente insiste en tener la última palabra. No puede soportar ser corregido, de manera que mantiene una actitud de sabelotodo. Con frecuencia, los monologadores sienten desesperación por ser populares, pero cuanto más monopolizan las conversaciones, tanto más aburren a los demás y se privan de la posibilidad de establecer amistades duraderas.

Por su parte, el "silencioso" emplea el silencio como arma o como forma de control. Cuando el hombre guarda silencio ante una situación molesta, es probable que emociones fuertes como el temor o la ira se estén gestando en su interior. La mujer, en



sar sus sentimientos. En cambio, cuando un hombre está bajo presión emocional, por lo general guarda silencio, cierra las puertas de la comunicación y se retira a su propio interior, porque desde niño le han enseñado a controlar sus emociones. Se aísla de cualquier cosa que difiera de la manera en que ha sido criado y se vuelve más áspero a medida que avanza en edad, hasta que quienes lo conocen no logran detectar señal alguna de sensibilidad o emoción en él.

Cuando los sentimientos de un hombre son sometidos a presión, su respuesta automática consiste en rechazarlos, especialmente en presencia de una mujer. Si se enojara y dijera cosas desagradables no sería considerado un caballero. Si llorara, eso sería considerado una señal de debilidad. En consecuencia, emplea el silencio como método para escapar de sus propios sentimientos, y no logra comprender que esto irrita a su esposa, quien espera que él exteriorice sus sentimientos.

Pocos hombres desean permanecer en silencio. Casi todos encuentran placer en conversar. Por lo general, el hombre responderá a una mujer en la que confía, con la que se siente a salvo del ridículo.

Métodos eficaces de conversación

La mayoría de nosotros necesitamos redoblar nuestros esfuerzos para hablar con tanta cortesía a nuestros cónyuges como lo hacemos con nuestros amigos. Con frecuencia la familiaridad conduce al descuido en el trato mutuo, a eliminar la cortesía y la consideración, a hablar y actuar de manera egoísta, insensible, descuidada, sin consideración para con los sentimientos, deseos y preferencias del otro.

¿Cómo se está comunicando con su cónyuge? ¿Logra expresar lo que piensa sin herir al otro? ¿Muestra interés en su cónyuge como persona? Los mensajes en primera persona son especialmente útiles cuando uno se siente irritado por algo que ha hecho o dicho el otro. En lugar de responder con palabras y acciones hirientes ("Eres un/a desconsiderado/a. Trabajo todo el día como si fuera un/a esclavo/a para ti, y tú nunca piensas en mí sino en ti mismo/a"), sería más efectivo decir: "Me molesta el hecho de que nunca quieras dedicar tiempo para que salgamos o conversemos". Con frecuencia subestimamos la buena disposición de nuestro cónyuge a ser más considerado. Si usted desea que sus sentimientos sean tenidos en cuenta, comuníquelos continuamente y en forma directa hasta que consiga su propósito.

El arte de escuchar

Muchos de los problemas matrimoniales son el resultado de escuchar en forma deficiente. Cuando

Algunos esposos son tan dogmáticos y autoritarios que se rehúsan a agregar algo más acerca de un tema una vez que han dado su opinión. Existen también quienes detestan dar su opinión acerca de cosas que consideran triviales.

c a m -
bio, suele utilizar el silencio para desquitarse por alguna injusticia que se ha cometido contra ella; utiliza el silencio cuando ha llegado a un estado de completa desesperación. Algunas personas que poseen principios religiosos consideran que no es correcto decir lo que se piensa. Otros recurren al silencio por amor a los hijos. Pero esta represión de las emociones afecta física, mental y espiritualmente a la persona.

Algunos esposos optan por el silencio porque son trabajadores compulsivos que consideran la productividad como lo único importante de la vida. Su respuesta a los problemas es la acción, no la conversación. Otros son tan dogmáticos y autoritarios que se rehúsan a agregar algo más acerca de un tema una vez que han dado su opinión. Existen también quienes detestan dar su opinión acerca de cosas que consideran triviales.

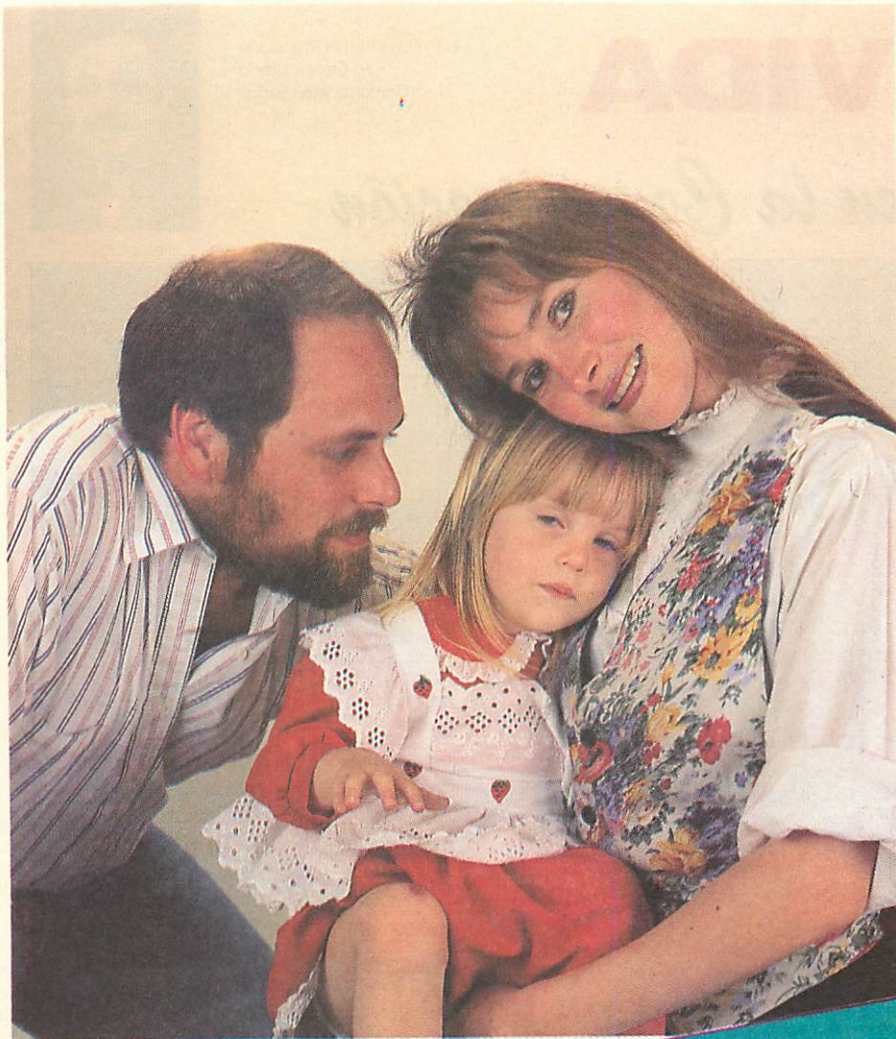
Cuando una mujer experimenta un problema o siente fuertes emociones, quiere conversar y expre-

una persona habla acerca de algo importante, cuando trata de resolver un problema o de buscar apoyo emocional, escuchar con actitud deficiente puede producir resultados desastrosos.

El problema es que la mayoría de nosotros prefiere hablar en lugar de escuchar. Nos agrada expresar nuestras ideas, nuestro conocimiento y nuestros sentimientos. Estamos más dispuestos a desplegar la energía necesaria para expresar lo que pensamos que para prestar atención a lo que los demás desean decirnos.

Escuchar no es una tarea fácil.

Las conversaciones de cierta pareja se convertían invariablemente en discusiones. Cada noche, el esposo trataba de descargarse de los acontecimientos ocurridos durante su pesado día de trabajo. Su esposa le hablaba de las dificultades que había tenido con sus tres hijos adolescentes. Ambos necesitaban y buscaban simpatía, apoyo y soluciones en el otro. Pero ninguno tenía la paciencia necesaria para escuchar con comprensión.



Cuando realmente no escuchamos

Existen muchas maneras de no escuchar. El "oyente aburrido" se comporta como quien ya lo ha escuchado todo; dice algo así como "ya me vienes con lo mismo" y desconecta su cerebro. Semejante actitud le impide escuchar "lo de siempre" y también lo nuevo que su cónyuge tiene para decirle.

Por su parte, el "oyente selectivo" elige ciertos trozos de la conversación, los que le interesan, y rechaza el resto. No desea escuchar nada desagradable, alarmante o diferente; no quiere saber nada del comportamiento de sus hijos en la escuela ni de otros problemas.

El "oyente defensivo" tuerce todo lo que se dice y lo convierte en un ataque contra su propia persona.

Los "interruptores" dedican todo su tiempo y energía a buscar argumentos para contradecir a

La mayoría de nosotros prefiere hablar en lugar de escuchar. Nos agrada expresar nuestras ideas, nuestro conocimiento y nuestros sentimientos.

quien les habla, en lugar de prestarle atención. Prestan una atención superficial a lo que los demás dicen y se limitan a esperar una oportunidad de interrumpir y contradecir a su interlocutor ("Eso no es nada. Mira lo que me pasó a mí"; "Eso me hace recordar lo siguiente", etc.).

El "oyente indiferente" no alcanza a captar los sentimientos o emociones encerrados en las palabras. La esposa que recibe un "sabes muy bien que no tenemos dinero para darnos esos lujos" en respuesta a su pedido de celebrar un aniversario cenando fuera de casa, está pidiendo en realidad que su esposo le asegure que todavía la ama y está dispuesto a hacer algún sacrificio para demostrárselo, aunque no sea saliendo a cenar.



Evaluación y autoevaluación

Cuando en esta misma columna hablamos de la condición básica para que pueda existir un diálogo genuino entre dos personas, hicimos referencia a la *Igualdad*. Obviamente no estábamos hablando de la igualdad en un sentido absoluto, sino en relación con las condiciones de la verdadera comunicación. Es decir, igualdad en la posibilidad de producir y de consumir o "leer" mensajes por parte de los interlocutores.

Al respecto, mencionamos que generalmente es muy difícil establecer un diálogo genuino con otra persona. Esto ocurre porque, al introducirnos en el proceso comunicativo, siempre realizamos una evaluación del otro y una autoevaluación: Es decir, antes de iniciar un contacto con nuestro interlocutor, nos formamos un concepto de él y adoptamos una determinada postura. Hacemos una evaluación de la otra persona y una autoevaluación de nosotros mismos en función del interlocutor.

Veamos algunos ejemplos. Cuando vamos a hablar con nuestro jefe, ¿lo hacemos igual que con nuestro cónyuge? Cuando nos excedemos en la velocidad o pasamos un semáforo en rojo y ese señor uniformado, que en ese momento no quisiéramos ver ni dibujado, aparece allí y nos detiene, ¿nos dirigimos a él de la misma manera como lo hacemos con nuestro hijo? ¿Evaluamos o no evaluamos a nuestros interlocutores? Claro que sí, y también nos evaluamos a nosotros mismos.

Generalmente, cuando hablamos con nuestros hijos, e inclusive con nuestra esposa, nos autoevaluamos (en una actitud inconsciente) como superiores y nos dirigimos a ellos como si estuviéramos en un pedestal más alto: "Porque soy el padre", o en el caso del vínculo conyugal, "porque soy la cabeza del hogar y soy el que tiene la última palabra".

En esa evaluación que realizamos podemos ubicarnos en tres posiciones: 1. Como superiores. Ya sea por posición social o económica, o por lo que la sociedad llama el "estatus", o simplemente porque yo soy el que sabe y el otro el que debe aprender. 2. Como iguales. 3. Como inferiores. Es llamativo que las razones por las que muchas veces nos consideramos inferiores son las mismas por las cuales otros se consideran superiores.

Pietro Castillo, especialista en comunicación, dice que "generalmente, la evaluación que hacemos de una persona se basa en los preconceptos que tenemos de ella". Cuando estos preconceptos adquieren una rigidez muy grande, se convierten en prejuicios. Estos están presentes en cualquier esfera de las relaciones humanas, y sirven para calificar o descalificar a alguien, para validar o invalidar la actitud que adoptamos ante una determinada persona.

Cuando tendemos a generalizar, estos prejuicios se transforman en estereotipos, es decir, en representaciones falsas de la realidad que nos llevan a definir primero y a observar después, aunque a veces nos ahorramos este segundo paso por temor a tener que reconocer que nos equivocamos.

Claves para aprender a escuchar

Esté atento al lenguaje corporal. El 55% de nuestras comunicaciones orales consiste en expresiones faciales (fruncimiento de labios, suspiros, muecas, entrecerrar los ojos, golpeteos nerviosos con el pie, los dientes apretados, un gesto de irritación, etc.). Estas exteriorizaciones contienen claves de nuestros sentimientos que se ocultan tras las palabras pronunciadas y que a veces obstaculizan el diálogo aún antes de que éste comience.

Invitación a sostener el diálogo. Expresiones como "¡De veras!", "Dime algo más", "Me interesa tu punto de vista", estimulan a la otra persona a hablar y le transmiten la seguridad de que uno no desea interrumpir la conversación. Hacen que la otra persona se sienta respetada, pues comunican el mensaje: "Puedo aprender algo de ti. Tus ideas me importan. Estoy interesado en lo que tienes que decir".

Escuchar en forma activa o deliberada. Esta disposición o actitud hace posible procesar la información, analizarla, recordarla luego y extraer conclusiones de ella. Para escuchar de esta manera es necesario en primer lugar captar los sentimientos de nuestro interlocutor. Esto nos permite desplazarnos del nivel más superficial y obvio (los hechos, lo que se dijo, el contenido en sí) al nivel más profundo de los sentimientos y motivaciones que animan el discurso (problema, enojo, resentimiento, soledad, desánimo, frustración, aflicción, etc.).

A veces es necesario insistir suavemente para descubrir la verdadera emoción oculta detrás de las palabras. Una vez captado todo el sentido de lo expresado, se lo debe reexpresar y tratar de ver si hay algo que no hemos comprendido.

Una vez que nuestro interlocutor ha expresado sus sentimientos más íntimos y personales, debemos resistir la tentación de dar consejos o emitir juicios. □

Del terror nuclear al desastre ecológico

Leonardo Moledo

Cuando cayó el muro de Berlín, y la extinción de uno de los grandes contendientes bajó el telón de la guerra fría, se alzó el telón sobre un escenario de degradación ecológica que bordea el límite de la autodestrucción.

Veinte años de degradación ambiental

De Hiroshima en adelante, todo fue miedo: el hongo atómico que destruyó la ciudad fue más que elocuente, y también los arsenales nucleares que siguieron a la explosión.

Por eso, cuando en 1972 y desde Estocolmo la *Primera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Medio Humano* hizo un serio llamado de alerta sobre el estado de la Tierra, se le prestó poca atención. El peligro de un holocausto nuclear ya estaba instalado en la imaginación colectiva con la fuerza de la fatalidad: los megatones se apilaban sobre los megatones, las ojivas se alineaban al lado de las oji-

Estos informes han sido extraídos del suplemento especial de *Clarín* dedicado enteramente a la ecología.

vas de múltiples cabezas, y el mundo vivía al filo del abismo. Omnipresente, a nivel planetario dominaba la ideología del conflicto Este-Oeste y el **equilibrio del terror**. La crisis de los misiles en Cuba aún estaba fresca, la guerra de Vietnam recorría sus últimos tramos y oficialmente todo pendía de un hilo. Un botón que se oprimiera por equivocación y todo volaría por los aires.

Frente a semejante panorama, ¿cómo prestar atención a ese peligro más sutil —y sobre todo más lento y continuo—, que según los científicos de Estocolmo acechaba, agazapado, latente y paciente? ¿Era razonable preocuparse por el paulatino desgaste del planeta si los arsenales nucleares podían destruirlo todo de un solo golpe? La verdad es que no tenía sentido.

Y mientras tanto, en buena parte del Tercer Mundo imperaban o persistían principios desarrollistas que con idas y venidas predicaban el desarrollo a cualquier costo. Las cosas no estaban como para andar preocupándose por el carbono, el ozono o el Amazonas: cuanto antes se lo desmontara para transformarlo en tierras de cultivo, mejor. Construíamos represas, y después ya veremos.

Pero la historia es curiosa. Mientras las superpotencias se mostraban los dientes nucleares, el mismo marco de la confrontación impulsaba la carrera espacial, y en una de las postas de esa carrera, Yuri Gagarin, un hombre de la ex URSS, había visto la Tierra desde el espacio, desde afuera, como un astro más, como una *unidad*. Y después de Gagarin, muchos más, y hoy todos conocen las fotos de nuestro "planeta azul", como dice Sagan. Un planeta que todos podemos ver. Pero los científicos, los ecólogos y las organizaciones ambientales que empezaron a formarse habían visto algunas cosas más.

Habían visto, por ejemplo, que alrededor del 29% de la superficie

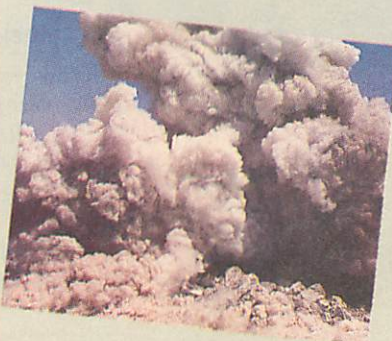


Desastres ecológicos mundiales

En la segunda mitad de este siglo, la ambición económica, la imprudencia y la negligencia fueron la causa de grandes desastres que no sólo provocaron víctimas humanas, sino que también degradaron el medio ambiente hasta límites muchas veces incalculables.

Escapes de gases tóxicos

• **1976, Seveso, Italia.** En la planta química de ICMESA se liberaron gases tóxicos de dioxina, sustancia que integra el poderoso defoliante 2,4,5-T, conocido como "agente naranja". La ciudad fue evacuada y el área quedó contaminada hasta más de un metro de profundidad.



• **Octubre de 1987, puerto de Nantes, Francia.** El incendio de un depósito de fertilizantes provocó una nube de vapores nitrosos que causó tres heridos y obligó a evacuar a 50.000 habitantes.

Derrames de petróleo

• **Marzo de 1976:** el barco español Urquiola volcó 90.000 toneladas de petróleo frente a Galicia.

• **Marzo de 1978:** al encallar, la nave española Amoco Cádiz vertió 23.000 toneladas de crudo frente al Canal de la Mancha.

• **Julio de 1979:** el choque de dos buques liberianos frente a Tobago, el *Atlantic Express* y el *Aegean Captain*, provocó el derrame de 500.000 toneladas de crudo y de nafta.

• **Marzo de 1980:** el *Tanio*, de la República Malgache, perdió 26.000 toneladas de fuel oil (residuo combustible de la destilación del petróleo crudo) a la entrada del Canal de la Mancha.

• **Agosto de 1983:** tras incendiarse, el barco español *Castillo de Bellver* deja escapar 250.000 toneladas de crudo a 70 millas de las costas de Sudáfrica.

• **Diciembre de 1989:** se incendia y explota el *Kharg-5* de Irán frente a las costas de Marruecos, volcando 70.000 toneladas de petróleo.

• **Marzo de 1989:** al encallar el buque norteamericano *Exxon Valdez* en el estrecho Príncipe Guillermo, liberó 40.000 toneladas de petróleo que contaminaron 1.600 km de la costa de Alaska.

• **Junio de 1990:** frente a las costas de Texas, el superpetrolero noruego *Mega Borg* perdió 18 millones de litros de crudo.

• **Abril de 1991:** el petrolero chileno *Haven* se hundió en el Mediterráneo, frente a Génova, sin que se pudieran recuperar unas 15.000 toneladas de crudo.

• **Mayo de 1991:** el choque de dos petroleros en *San Sebastián*, Brasil, provocó el derrame de 150.000 litros de crudo y la contaminación de seis playas de Ilhabela.

• **Julio de 1991:** frente a las costas occidentales de Australia se derramaron 20.000 toneladas de crudo del petrolero griego *Kirki*.

• **Septiembre de 1991:** más de 10.000 pingüinos llegaron muertos o empetrolados a las costas de Chubut, Argentina, sin que se pudiera determinar la causa de ello.

Accidentes nucleares

A partir de 1952 comenzaron a producirse graves accidentes en plantas nucleares de los Estados Unidos y, con menor frecuencia, en la ex Unión Soviética, en Canadá y en Gran Bretaña. La mayoría se debió a fallas humanas. La lista es tan extensa que a continuación sólo se detallan los desastres que más afectaron a los seres humanos y al medio ambiente.

• **1957, Kasli, oeste de los Montes Urales, Unión Soviética.** Un accidente que fue mantenido en secreto causó la contaminación de hasta 600 km², un número indeterminado de muertos y la evacuación definitiva de más de 30 aldeas.

• **Octubre de 1957, Windscale Pile, costas del Mar de Irlanda, Gran Bretaña.** Un incendio en un reactor de plutonio liberó yodo radiactivo que contaminó 500 km² y 5.6 millones de litros de leche en los tambos de la zona. En 1983 se supo de más de 260 casos de cáncer en la glándula tiroidea, sobre todo en niños.



• **Marzo de 1979, Harrisburg, Pennsylvania, Estados Unidos.** Una fuga de vapor radiactivo de la planta nuclear de Three Mile Island produjo una nube que cubrió 30 km². Se debió evacuar a 1 millón de personas. Nueve meses después se registraron nacimientos de bebés con malformaciones congénitas.

terrestre sufre de algún grado de desertificación.

Y que la contaminación del agua y el aire, en especial durante la última década, aumentó de manera espectacular. En 1988, la Agencia de Protección del Medio Ambiente de los Estados Unidos informaba que las aguas subterráneas de 39 estados contenían pesticidas. El aire de la ciudad de México o de Santiago de Chile es ya irrespirable.

Pero no sólo el aire. Las grandes ciudades producen diariamente millones de toneladas de basura, que no hay dónde ni cómo guardar. El uso de materiales no degradables amenaza con envolver al subsuelo en un manto plástico. El tráfico de materias tóxicas se incrementó de manera alarmante, y los contenedores con ese material deambulan de puerto en puerto.

Habían empezado a notar y a advertir que la cantidad de carbono lanzado a la atmósfera superó todo lo que la humanidad había lanzado a lo largo de su historia: en 1990 se alcanzó la cifra inverosímil de 6 millones de toneladas. El carbono atmosférico contribuye al proceso de calentamiento global que está sufriendo la Tierra.

También el azufre y el nitrógeno que se emiten irresponsablemente, acidifican la lluvia, que arrasa bosques y lagos. Y los gases que se utilizan como propelentes de aerosoles o refrigerantes de heladeras y aparatos de enfriamiento, destruyen la capa de ozono que actúa como escudo protector contra la radiación ultravioleta del Sol, letal para la vida.

Eso decían, eso medían. Y decían también que estamos ante un fenómeno de extinción generalizada de bosques en toda la superficie terrestre. Y de especies animales y vegetales: 17 millones de hectáreas de floresta tropical desaparecen anualmente para dar paso a cultivos, pastos y ciudades. Es muy posible que una quinta parte de las especies del planeta haya desaparecido en los últimos 20 años. Y tras la tala y quema de

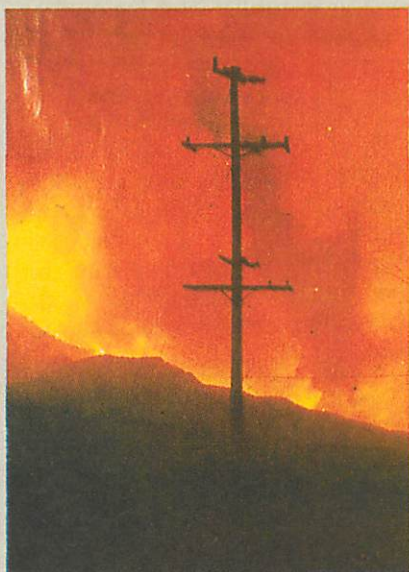
y quema de los bosques aparece la erosión, que levanta la delgada capa de humus, y entrega nuevas hectáreas al desierto, que son abandonadas, o forzadas con agroquímicos, que a su vez contaminan ríos, mares y aguas subterráneas. Y el ciclo se realimenta.

En 1984 se reunió la Comisión Mundial sobre el Medio Ambiente y el Desarrollo, que en abril de 1987 publicó sus conclusiones —el ya famoso “informe Bruntland”—, un alerta aún más perentorio que el de Estocolmo. Durante ese período (sólo 900 días), como señala el mismo informe, la crisis del medio ambiente y el desarrollo en África, provocada por la sequía, culminó poniendo en peligro la vida de 35 millones de personas y causando la muerte de tal vez 1 millón, mientras un número de personas estimado en 70 millones murió de enfermedades diarreicas relacionadas con el consumo de agua contaminada y la desnutrición. Las víctimas, en su mayoría, fueron niños. Tan sólo en 900 días.

Y después vino la guerra Irán-Irak, y la guerra del Golfo con el telón de fondo de los pozos de petróleo incendiados.

Decían y medían, en realidad, lo que estaba a la vista. Que el aire y el agua se contaminaban, o que las grandes ciudades del llamado Tercer Mundo iban siendo rodeadas por cinturones de pobreza. No era una gran novedad. La novedad era la vastedad de los alcances de esa bomba ambiental que se potenciaba mientras los arsenales atómicos perdían agresividad. Un panorama terrorífico sucedía al peligro del apocalipsis nuclear, que lentamente se desvaneció. Y cuando finalmente cayó el muro de Berlín, y la virtual extinción de uno de los grandes contendientes bajó el telón de la guerra fría, se alzó el telón sobre un escenario de degradación ecológica que bordea el límite de la autodestrucción. Todo sobre un fondo de enormes masas —y no sólo en los países del subdesarrollo sino en enclaves del

• **Agosto de 1979, Erwin, Tennessee, Estados Unidos.** Un escape de uranio altamente enriquecido de una planta nuclear secreta contaminó a unas mil personas con casi cinco veces la radiación que normalmente recibirían en un año.



• **Abril de 1986, Chernobyl, Unión Soviética.** Por lo menos 25 personas murieron en los meses subsiguientes al accidente nuclear y 18.000 debieron ser hospitalizadas. Muchos de los 92.000 habitantes evacuados sufrieron diversos trastornos. La contaminación alcanzó a la flora y la fauna de una vasta región de Bielorrusia, desde Kiev hasta Gomel. Durante varios meses, la nube radiactiva fue avanzando sobre toda Europa y llegó, ya sin peligro, hasta la costa oeste de Estados Unidos.

• **Septiembre de 1987, Goiânia, Brasil.** Un hombre que había adquirido como chatarra un aparato de radioterapia, al desmontarlo a martillazos rompió la cápsula que contenía 100 gramos de cesio 137. Su exposición causó la muerte de 4 personas y contaminó a otras 250, 14 de ellas de gravedad.

Secuelas de la guerra del Golfo sobre el medio ambiente

La enorme cantidad de petróleo que se derramó en Kuwait y el Golfo durante la guerra sigue afectando al medio ambiente de la región 2 años después del conflicto.

Muchos insectos, reptiles y roedores del desierto han perecido junto con millares de aves. La principal amenaza afecta ahora a los pájaros migratorios, que pueden confundir el brillo del petróleo con el que produce el agua.

En Kuwait, el problema más grave reside en los lagos de petróleo que se originaron en los 732 pozos que fueron incendiados o dañados por los soldados iraquíes en retirada. Los expertos en ecología dicen que los lagos de crudo cubren 60 kilómetros cuadrados del desierto kuwaití. Si el petróleo no es eliminado rápidamente, puede contaminar las napas subterráneas del agua potable.

Los males al acecho

Efecto invernadero. El efecto invernadero, o de calentamiento global, es el mayor peligro que amenaza al planeta. La emisión de carbono en la atmósfera crea una capa que retiene el calor que nuestro planeta debería radiar al espacio. Las emisiones se deben fundamentalmente al CO₂ (dióxido de carbono), resultado del consumo de combustibles fósiles, responsable del 50% del fenómeno, pero también al metano y a otros gases que contienen carbono.

Desde la revolución industrial (siglo XVIII), cuando empezó la emisión en gran escala, las temperaturas promedio han aumentado entre medio y un grado. Si continúa el ritmo actual de emisiones podría registrarse un aumento global de la temperatura de 1 a 5 grados para los próximos 50 años.

Ozono. El ozono, la molécula triatómica de oxígeno, está distribuido en una capa de unos 30 km de espesor en la alta atmósfera. Aunque no constituye siquiera una parte por millón de los gases de la atmósfera, tiene especial importancia porque absorbe la mayor parte de la radiación ultravioleta procedente del Sol, evitando que alcance la superficie de la Tierra. Tal radiación posee energía suficiente para romper moléculas de interés biológico, incluso el ADN. Aumenta la incidencia del cáncer de piel, de las cataratas e inmunodeficiencias y podría estropear cosechas y alterar ecosistemas acuáticos.

El decrecimiento de la capa de ozono es difícil de medir, pero las cifras están entre el 2 y el 3% en las zonas alejadas de la Antártida, donde se ha registrado un verdadero "agujero de ozono" cuyas variaciones estacionales alcanzan hasta el 40%.

El ozono es destruido por gases como los CFC (clorofluorocarbonados) y los HCFC (hidroclorofluorocarbonados) que se utilizan en aerosoles y aparatos de refrigeración (aunque ya prácticamente desaparecieron de los primeros).



Extinción de especies. Las estimaciones son imprecisas, pero hay alrededor de 1.400.000 especies descritas en la literatura científica, lo cual representaría sólo el 10% de la diversidad biológica global del planeta. Esto significa que podrían existir 14.000.000 de especies. Recientes estudios aumentan esa cifra hasta 30 ó 50 millones de especies.

La acción humana (caza, depredación o modificación del hábitat que permite a las especies sobrevivir) está produciendo la extinción de muchas de ellas. Las ballenas son solo un ejemplo. Según la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza, se extinguen entre una y dos especies de plantas por día, principalmente a causa de la actividad humana. Para los animales, los cálculos son muy variables, pero indican un ritmo de extinción de entre 50 y 250 especies por día.



Bosques. Las estimaciones de 1980 situaban la destrucción de bosques en 114.000 km² anuales. En 1990, esa cifra aumentó a 200.000 km² anuales. La Amazonia pierde cada año una superficie equivalente a la de la provincia argentina de San Luis a causa de la tala y quema indiscriminadas. Si prosigue el ritmo actual, los 18 millones de km² de floresta tropical que quedan sobre la Tierra disminuirán a solo 15 millones para el 2000, y para el 2050 la mitad de la floresta tropical existente sobre el planeta habrá desaparecido, con la consiguiente extinción de especies y consecuencias impredecibles sobre el clima global. Los bosques actúan como reguladores del clima, retenedores de reservas de agua y moderadores de la temperatura.

primerísimo mundo; por ejemplo, pensemos en los desbordes de Los Angeles durante 1992 — multitudes que se debaten en la pobreza y que no tienen tiempo ni energías mentales para preocuparse por la conservación de un entorno en el que sólo tienen como meta sobrevivir a duras penas.

Sin embargo, sobre el horizonte de catástrofe hay algunos signos que no se pueden pasar por alto. Veinte años después de Estocolmo, alrededor de 100 jefes de estado comprometieron su presencia para la ECO '92, realizada recientemente en Río de Janeiro. ¿Quién hubiera imaginado tanto barullo en 1972? Nadie.

Hace 20 años, una organización ambientalista era una rareza. Ahora, cientos de ellas (algunas de escala y poder mundial), realizan un foro oficial. ¿Quién hubiera imaginado en 1972 que empresas de porte multinacional hicieran inversiones millonarias en depurar desechos y contaminantes, y que gracias a eso ganaran plata por el solo hecho de "vender limpio"? Haya o no un fin de las ideologías y un derrumbe de las utopías, una nueva "cultura ecológica" emerge con fuerza: *la gente reclama su derecho al aire, al agua y a la tierra limpia*. Piden que el planeta que Gagarin vio azul siga siéndolo; y que azul se legue a las generaciones que vendrán.

El desastre —y la sensación de peligro— cayó hondo en los ánimos y aun en los gobiernos. No lo suficiente todavía: los problemas siguen siendo aún muchos más que las soluciones. Los países del Norte industrializado quieren una ecología; y lo del Sur, otra. Los conflictos son lo suficientemente fuertes como para que las expectativas que despertó la ECO '92 no hayan sido ni lejanamente satisfechas.

Todo está para hacerse: Mientras hay quienes profetizan el final de la historia, al menos en lo que respecta a este asunto la historia recién empieza. □

Carlos Belvedere
es licenciado en Filosofía,
con especialización en
Sociología. Actualmente
ejerce la docencia en la
ciudad de Buenos Aires.



De héroes y villanos

La última película de Batman ofrece algunos matices posmodernos. Por ejemplo, según palabras de un "personaje ilustre" de ciudad Gótica, "la gente ha perdido la fe en los ídolos del pasado". El pueblo no cree en nada, murieron todas las ideologías, y esta situación es capitalizada por Pingüino y sus secuaces para obtener el poder político de la ciudad.

Por otra parte, la película expresa uno de los signos de estos tiempos: Batman ya no es capaz de vencer solo y debe pactar con sus enemigos. El otrora paladín de la justicia lucha con los mismos métodos "inescrupulosos" de sus adversarios. Ya nada los diferencia, excepto el bando al cual adscriben. "Buenos" y "malos" son homologables, hasta el punto de que la conspiración de Gatúbela consiste en convertir a Batman "en lo que él más odia: un simple ser humano".

Este proyecto es viable en función de la marginación de los ciudadanos del escenario real de la política. Tanto la prensa cuanto la población no acceden sino a un nivel superficial y engañoso de lo político. El "pueblo" no ve más que la fachada tras la cual se esconde el verdadero juego del poder, juego en el que participan unos pocos y enigmáticos personajes.

Estos individuos definen el rumbo de la ciudad. Así, la política es un juego entre individuos, que manejan a la población como a títeres. Pingüino, por ejemplo, se jacta de haberse manejado en la ciudad como en un teatro.

Desde esta perspectiva, la política se transforma en representación teatral, pero en el peor sentido del término. No es una actuación que se agota en sí misma, sino en una farsa, una dramatización engañosa destinada a distraer y disimular la verdadera escena del juego.

Este mundo de apariencia —todo un modelo de sociedad— es la condición de posibilidad del proyecto de Gatúbela. Si, como decía Maquiavelo, "muchos ven lo que parecen y pocos ven lo que eres", entonces es posible transformar la imagen pública de Batman en la de un villano, sin que la población descubra el engaño, ya que sólo unos pocos tienen acceso a lo "real".

Da la impresión de que ciudad Gótica es el lugar del "todo vale", que entre el bien y el mal no media más que la opinión pública, que es posible convertir a Pingüino en alcalde y a Batman en criminal. Pero una lectura más profunda nos mostrará que existe un ordenamiento moral, y que detrás de tanta "posmodernidad" asoma una jerarquía del Ser y del Bien tan antigua como la antigüedad griega.

La homologación de los 3 protagonistas es posible en razón de una naturaleza común. Se trata de 3 personas-bestias: un hombre-murciélago, una mujer-gata y un hombre-pingüino. Entre ellos es posible establecer una jerarquía: el hombre que prima sobre la bestia (Batman), la mujer dividida en una lucha sin fin (Gatúbela), y el cuasi hombre que en ocasiones no puede evitar que su animalidad salga victoriosa (Pingüino).

Entre los 3 hay una identidad —la doble naturaleza hu-

mana-animal—, y una jerarquía masculina llena de bondad, según prime lo racional sobre lo animal e instintivo. Hay una lección clara: el hombre es superior a la mujer, que a su vez es superior al animal.

Detrás del aparente sin-sentido de una sociedad de apariencia y ficción, se esconde un ordenamiento jerárquico y un imperativo: someter toda pasión humana a la Razón, que en definitiva es la Razón de Estado.

Por otra parte, hay un retorno a la típica estructura narrativa donde el héroe es el "bueno de la película". En cierto sentido es así, pero con una diferencia fundamental. Los buenos sólo pueden vencer aliándose a los malos (al igual que ciertas divinidades de la mitología). Batman no hubiera vencido sin Gatúbela, cuya ayuda es indispensable no sólo como apoyo sino también como debilitamiento de la coalición de los "malos" encabezada por Pingüino. En fin: Gatúbela es quien define el resultado de la lucha.

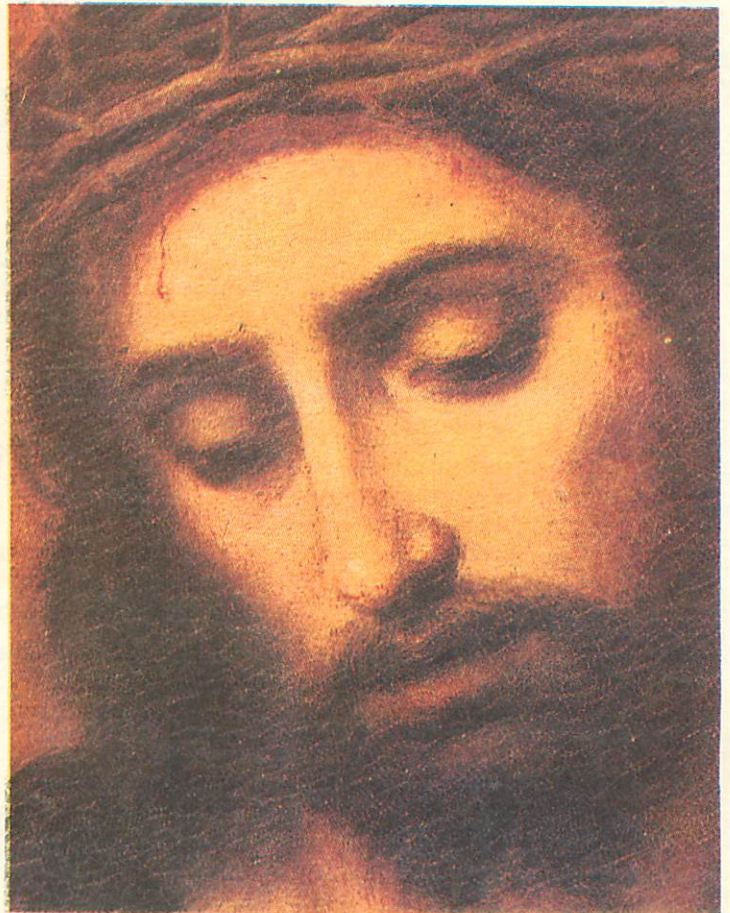
Y entre estos 2 seres (Gatúbela y Batman), entre estos 2 grados de masculinidad y bondad, surge un amor imposible pero real, que no se concreta pero que tampoco se debilita, que deviene en odio para retornar luego como amor. Toda una patología para el psicoanálisis.

Esta escisión entre el bien y el menor-bien inaugura una tensión sobre la cual se juega el futuro incierto de ciudad Gótica, que no es otra cosa que una metáfora política de nuestra sociedad, producto de una lectura del mundo hecha desde la baticueva.

Jesús, el Hijo del Hombre

Khalil Gibrán

**El poeta libanés ve a
Jesús a través de los ojos
de tres personajes
bíblicos: Poncio Pilato,
Bartolomé y Caifás.**



Ponceio Pilato

Mi esposa me habló de él muchas veces antes de que fuera traído a mi presencia, pero no me interesé.

Ella es una soñadora y es dada, como tantas mujeres romanas de su rango, a cultos y rituales orientales. Y estos cultos son peligrosos para el Imperio; y cuando encuentran un sendero hacia el corazón se convierten en destructivos.

Egipto llegó a su fin cuando los Hyksos de Arabia llevaron hasta él al Dios único de su desierto. Y Grecia fue dominada y reducida a polvo cuando Astarté vino con sus siete doncellas desde las costas sirias.

En cuanto a Jesús, yo nunca lo había visto antes de que me lo entregaran como a un malhechor, como a un enemigo de su propia nación y también de Roma.

Fue traído al tribunal con los brazos atados a su cuerpo.

Yo estaba en mi sitio del estrado y avanzó hacia mí con pasos firmes y largos; luego permaneció erguido, la cabeza en alto.

Y no puedo sondear qué ocurrió en mi interior en ese instante; pero, de súbito, irrumpió en mí el deseo, aunque no la voluntad, de abandonar el estrado y caer a sus pies.

Sentí como si César hubiera entrado al tribunal, un hombre más grande que la misma Roma.

Pero esto duró sólo un instante. Y luego vi simplemente a un

hombre, acusado de traición por su propio pueblo. Y yo era su gobernador y su juez.

Lo interrogué, pero él no dio muestras de querer responder. Se limitaba a mirarme. Y en su mirada había lástima, como si él fuera mi gobernador y mi juez.

Entonces se levantó desde afuera el clamor de la multitud, pero él permaneció silencioso; sin embargo, estaba mirándome y había lástima en sus ojos.

Y yo salí a las gradas del palacio, y cuando las gentes me vieron, cesaron de gritar. Y yo les dije: "¿Qué queréis hacer con este hombre?"

Y ellos gritaron a una sola voz: "Queremos crucificarlo. Es nuestro enemigo y el enemigo de Roma".

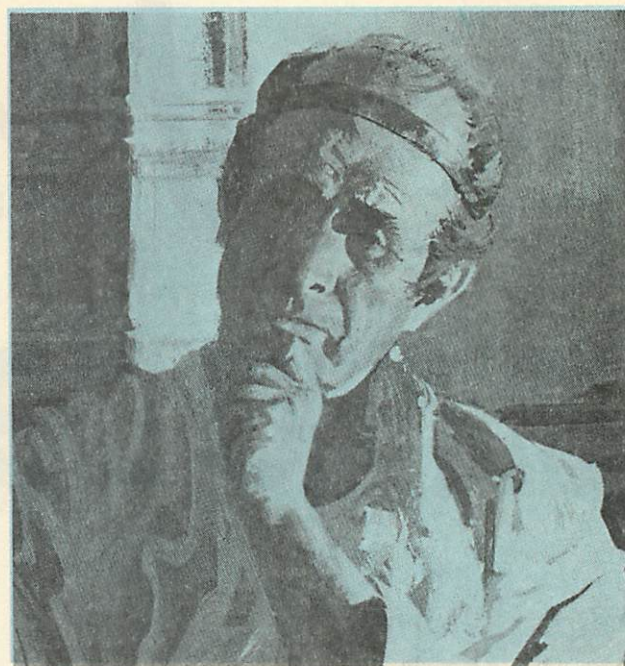
Y por allí, en medio de la muchedumbre, uno gritó: "¿No dijo él que destruiría el templo? ¿No era él quien pretendía el reino? ¿No tenemos otro rey que César!".

Entonces volví a la sala del tribunal, y lo vi todavía allí, solo, siempre en alto la cabeza.

Y recordé lo que había leído de un filósofo griego: "El hombre solitario es el más fuerte de los hombres".

En ese momento el nazareno era más fuerte que su raza.

Y no me sentí clemente hacia él. Estaba más allá de mi clemencia.



Entonces le pregunté de nuevo: "¿Eres tú el rey de los judíos?"

Y él no dijo una sola palabra.

Y le pregunté de nuevo: "¿No has dicho tú que eres el rey de los judíos?"

Y él puso los ojos en mí.

Entonces respondió con voz tranquila: "Tú mismo me has proclamado rey. Tal vez para este fin yo he nacido, y por esta causa vine a dar testimonio de la verdad".

¡Mirad qué hombre: hablar de la verdad en semejante momento!

En mi impaciencia alcé la voz, tanto para mí mismo como para él: "¿Qué es la verdad? ¿Qué sentido tiene la verdad para el inocente cuando la mano del ejecutor está ya sobre él?"

Entonces Jesús dijo con firmeza: "Nadie dominará al mundo si no es con el Espíritu y la Verdad".

Y le pregunté: "¿Eres tú el Espíritu?"

El respondió: "Tú también lo eres, aunque no lo sepas".

Y, ¿qué era el Espíritu y qué la Verdad cuando yo, en nombre del Estado, y ellos a causa del celo por sus antiguos ritos, entregábamos a la muerte a un hombre inocente?

Ningún hombre, ninguna raza, ningún imperio, se detendría jamás frente a una verdad en su ca-

Bartolomé

En Efeso

mino hacia su propio logro.

Y volví a preguntar: "¿Eres tú el rey de los judíos?"

Y él respondió: "Eres tú quien lo dice. Yo he conquistado al mundo antes de esta hora".

Y ya esto solo, de todo cuanto decía, era impropio, tanto más por cuánto solamente Roma había conquistado al mundo.

Pero las voces del pueblo se alzaban de nuevo y el ruido fue mayor que antes.

Y descendí de mi sitio y le dije: "Sígueme".

Y otra vez aparecí en las gradas del palacio y él permaneció de pie, a mi lado.

Cuando la muchedumbre lo vio, bramó con el bramido del trueno. Y de su clamor yo no discernía otra cosa que: "¡Crucifícale, crucifícale!"

Entonces lo transferí a los sacerdotes que me lo habían traído y les dije: "Haced lo que queráis con este hombre justo. Y si es vuestro deseo, llevad con vosotros soldados de Roma para la custodia".

Entonces se lo llevaron y yo decreté que fuera escrito sobre la cruz, encima de su cabeza: "Jesús de Nazaret, Rey de los judíos". Si por mí fuera, yo habría hecho escribir: "Jesús de Nazaret, un Rey".

Y el hombre fue desnudado, azotado y crucificado.

Habría estado en mi poder salvarlo, pero salvándolo a él habría provocado una revolución; y

siempre es prudente para el gobernador de una provincia romana no ser intolerante con los escrúpulos religiosos de una raza conquistada.

Hoy creo que el hombre era algo más que un agitador. Lo que decreté no lo hice por propio convencimiento, sino más bien por la seguridad de Roma.

No mucho después dejamos Siria y desde ese día mi esposa ha sido una mujer de pesares. Algunas veces, aun aquí, en este jardín, veo la tragedia en su rostro.

Me han dicho que habla mucho de Jesús a otras mujeres de Roma.

¡Mirad, pues, cómo el hombre cuya muerte decreté retorna del mundo de las sombras y entra en mi propia casa!

Y dentro de mí mismo pregunto una y otra vez: "¿Qué es verdad y qué no es verdad?"

¿Será posible que el nazareno nos esté conquistando en las tranquilas horas de la noche?

No debería ser así, por cierto.

Porque Roma debe imperiosamente prevalecer contra las pesadillas de nuestras esposas.

Los enemigos de Jesús dicen que él dirigía su mensaje a los esclavos y parias, y que los hubiera levantado contra sus amos. Dicen que porque él era de baja extracción invocaba a su propia clase, aunque trataba de ocultar su propio origen.

Pero consideremos a los seguidores de Jesús y a su conducción.

En los comienzos, él escogió por compañeros a unos pocos hombres del país del Norte; eran hombres libres, fuertes de cuerpo e intrépidos de espíritu, y en este par de veintenas de años han tenido el coraje de enfrentar la muerte con voluntad y bravura.

¿Podéis creer que tales hombres eran esclavos o parias?

Y, ¿podéis creer que los orgullosos príncipes del Líbano y Armenia han olvidado su alta procedencia al aceptar a Jesús como profeta de Dios?

¿O creéis que los hombres y mujeres de alcuria de Antioquía, Bizancio y Roma pueden ser seducidos por la voz de un caudillo de esclavos?

No: el Nazareno no estaba con el siervo contra su amo ni estaba con el amo contra el siervo. El no estaba con ningún hombre en contra de otro hombre.

El era un hombre por encima de los hombres y los arroyos que corrían por sus venas cantaban juntos con fuerza y pasión.

Si la nobleza reside en ser protector, él era el más noble de todos

Caifás



El sumo sacerdote

los hombres. Si la libertad está en el pensamiento, la palabra y la acción, él era el más libre de todos los hombres. Si la alta cuna está en el orgullo que sólo se rinde al amor y en la reserva siempre gentil y graciosa, entonces él era, de entre todos los hombres, el de más alto nacimiento.

No olvidéis que solamente los fuertes y veloces ganarán la carrera y los laureles, y que Jesús fue coronado por aquellos que lo amaban y también por sus enemigos, aunque ellos no lo supieron.

Al hablar de ese tal Jesús, y de su muerte, se impone que consideremos dos hechos salientes: la Torah debe ser puesta a salvo, a toda costa, por nosotros, y este reino necesita, inevitablemente, ser protegido por Roma.

Ahora bien: ese hombre nos estaba desafiando, a nosotros y a Roma. Envenenó la mente de la gente sencilla y la condujo como por arte de magia contra nosotros y contra César.

Mis propios esclavos, tanto hombres como mujeres, después de oírle hablar en la plaza del mercado, se volvían hoscos y rebeldes. Algunos de ellos abandonaron mi casa y escaparon al desierto del que habían venido.

No olvidéis que la Torah es nuestro cimiento y la torre de nuestra fortaleza. Ningún hombre podrá socavarnos mientras tengamos este poder para refrenar su mano y ningún hombre derribará Jerusalén mientras sus murallas descansen sobre la antigua piedra que asentó David.

Si la simiente de Abrahán está destinada a sobrevivir y a prosperar, este suelo permanecerá libre de mancha.

Y ese hombre Jesús era un transgresor y un corruptor. Le dimos muerte con deliberada y limpia conciencia. Y muerte daremos a todos aquellos que degraden las leyes de Moisés o enloden nuestra sagrada herencia.

Nosotros, y Poncio Pilato con nosotros, vimos el peligro en ese

hombre, y supimos que era prudente procurar su fin.

Me ocuparé de que sus prosélitos lleguen al mismo fin, y el eco de sus palabras al mismo silencio.

Si Judea ha de vivir, todos los hombres que a ella se oponen deben ser reducidos a polvo. Y yo, antes de que Judea muera, cubriré de cenizas mi cabeza gris, al igual que el mismo profeta Samuel, y me arrancaré a girones esta túnica de Aarón, y me vestiré con mortaja hasta que llegue el instante de irme para siempre. □

Cáncer

de piel

La relación entre el sol y el cáncer de piel es directa y comprobada. Si bien no hay estadísticas oficiales, los dermatólogos coinciden en señalar que año tras año aumenta la cantidad de personas con cáncer de piel.

Tomar sol en forma arbitraria y sin protección adecuada no sólo provoca graves enfermedades sino también fenómenos como el fotoenvejecimiento, es decir un aumento en la cantidad de arrugas en personas que, por su edad, no deberían padecer este problema. Hasta los oftalmólogos están alarmados por el incremento en el número de jóvenes con cataratas en estos últimos años. Cabe recordar que los rayos solares afectan mucho a los ojos.

Al respecto el doctor Carlos Gatti, secretario científico de la Sociedad Argentina de Dermatología, señaló que el "cáncer es una de las complicaciones mayores que el sol genera, pero no la única. Hay complicaciones habituales que se dan en casi la totalidad de la gente cotidianamente muy expuesta al sol, además de otras complicaciones que se presentan con menor frecuencia".

"El sol —agregó—, actúa a través de la radiación ultravioleta A y B, pero fundamentalmente a través de esta última se producen distintos tipos de trastornos epidermodérmicos. Básicamente, puede producir fenómenos tales como rupturas de fibras elásticas, disociación de la masa colágena —generando fenómenos de fotoenvejecimiento (mayor cantidad de arru-



gas)— y también inducir a mutaciones y trastornos celulares que pueden convertirse en cánceres".

Gatti señaló que el sol puede producir tres tipos de cáncer: el carcinoma vasocelular (el más frecuente y común de la humanidad) que tiene una malignidad localizada y no genera metástasis, el carcinoma epidermoide (es menos frecuente y se localiza básicamente en el labio inferior) y el melanoma (se ve en las células melánicas y es de muy difícil predicción en cuanto a su evolución).

Consultado sobre la incidencia del cáncer de piel en Argentina, el especialista sostuvo que "en Argentina no existen registros confiables en materia de tumores, menos aún a nivel nacional. Quizás en los hospitales oncológicos haya registros, pero es importante aclarar que los pacientes con cáncer de piel que recurren al oncólogo lo hacen porque

el mal trascendió la barrera cutánea. Ocurre que un buen diagnóstico facilita un tratamiento precoz y una solución del caso sin necesidad de que el oncólogo intervenga”.

En Estados Unidos, el melanoma y el cáncer de pulmón son los carcinomas más frecuentes. La estadística americana dice que el melanoma crece a razón de un 7% anual.

Volviendo a la situación en Argentina, el doctor Gatti dijo que “sin duda existen ahora más casos de melanoma que antes. Diría que todas las semanas los dermatólogos vemos alguno. De cualquier manera no creo que se pueda hablar de la cifra que se registra en Estados Unidos. Mucho tiene que ver que nuestra procedencia étnica no es anglosajona como la de Estados Unidos y la incidencia del cáncer de piel está en relación directa al color de la piel. Diría que el color de la piel es un elemento clave para hablar de este tema”.

Las pieles se clasifican en cuatro grados (1, 2, 3, 4). Cuanto más 1 (más blanca) es, la piel se enrojece mucho y se broncea poco, mientras que la de tipo 4 (negra) se enrojece poco y se broncea mucho. La melanina es el protector natural de la piel. Por eso, cuanto más oscura es la piel de una persona, en mejores condiciones se encuentra para afrontar la radiación ultravioleta. Gatti explicó que en Australia, una de cada tres personas tiene en algún momento de su vida un cáncer de piel y por ello hay grandes campañas de protección. Las causas de tan alta incidencia de cáncer de piel son las siguientes: Australia suele tener sol fuerte casi todo el año y la mayor parte de sus habitantes es de procedencia anglosajona.

El especialista señaló que “en la Argentina, recién ahora se está tomando conciencia de cuán importante es el uso de los protectores solares. De cualquier manera seguimos viendo personas, especialmente a mujeres jóvenes, con algunos síntomas de fotoenvejecimiento cutáneo prematuro. Ocurre que en su afán por captar más radiación ultravioleta y broncearse más rápidamente y mejor, esta gente utiliza sustancias como el cromidina, que se han dejado de fabricar

en muchos lugares del mundo. Suelen mezclar el cromidina con una crema humectante y se lo aplican en el cuerpo, con el resultado frecuente de graves quemaduras”.

Gatti comentó también que el sol “no sólo está generando problemas a nivel de la piel, sino también a nivel ocular. La cantidad de gente joven con cataratas es mucho mayor actualmente que años atrás. La radiación ultravioleta también genera daños oculares”.

Finalmente, manifestó la necesidad de implementar campañas de prevención nacional “como hacen en Chile, donde por ejemplo, en Punta Arenas los chicos juegan en la plaza con anteojos negros por la incidencia de los rayos solares que llegan a través del agujero de la capa de ozono. No hay duda de que en el Sur hay que extremar los cuidados ante el adelgazamiento de la capa de ozono. Es necesario realizar campañas de difusión para prevenir el cáncer de piel y para que la gente sepa el daño que se hace a sí misma cuando toma sol en forma arbitraria y sin ninguna protección. Como ejemplo vale mencionar que durante la Guerra del Golfo, el ejército de los Estados Unidos gastó 2.000.000 de dólares en protectores solares, que los soldados consideraban tan indispensables como sus armas o su provisión de agua”.

Importantes definiciones

La Sociedad Argentina de Dermatología elaboró un amplio informe acerca del sol y su relación directa con el cáncer de piel que a continuación transcribimos:

La piel, órgano vital. La piel es un órgano extraordinariamente complejo y esencial para la vida. Es una cobertura que lejos de separarnos del medio externo, permite conservar la integridad de los diferentes órganos y vincula el cuerpo con el espacio interior. La piel no debe ser considerada solamente desde un punto de vista estético, sino también desde una perspectiva médica. Cuidar la piel es cuidar la salud. Todos los pacientes que desarrollan enfermedades de la piel reconocen esto. A



veces lo damos por supuesto hasta que se presenta una enfermedad. Recién entonces reconocemos la trascendencia que tiene no sólo para la vida sino para la calidad de vida.

Existe una relación directa entre el sol y el cáncer de piel. Las lesiones producidas por daño solar acumulativo pueden progresar hacia el cáncer de piel; entre ellos, el melanoma es el más grave. Generalmente se observa como manchas de diferentes colores: pardo, negruzco, rosado o negro en vinculación directa con lunares o en forma independiente. La aparición de una mancha sobre la piel normal no necesariamente implica un melanoma, pero hay que investigarla precozmente. El dermatólogo tiene diferentes procedimientos simples para su diagnóstico. El más importante es una biopsia adecuada a la lesión. Recuerde: el 95% de los melanomas que se diagnostican precozmente pueden curarse. El melanoma cutáneo surge de las células que producen el pigmento (la melanina) que nos protege de la luz ultravioleta.

¿Cómo actúan los rayos ultravioletas? Producen modificaciones de los ácidos nucleicos de las células epidérmicas (los ácidos nucleicos son componentes normales de todas las células y son fundamentales en la multiplicación celular).

Es necesario además que las radiaciones actúen en un terreno predispuesto y en determinado tipo de piel. Hay mayor predisposición al cáncer cutáneo en aquellas personas de piel muy clara, que coinciden con ojos claros, cabello rubio o pelirrojo. Otras veces se

identifica un segundo disparador o factor determinante. Es el caso de algunas enfermedades genéticas, que pueden asociarse o no a infecciones virales. Finalmente, el tabaco, los traumatismos crónicos y las heridas que no cicatrizan se han vinculado como factores importantes en diferentes tipos de cánceres bucales o cutáneos.

¿Qué son los rayos ultravioletas? Son ondas de energía del espectro solar. Algunas de ellas son las responsables del bronceado y también de las quemaduras. Pueden provocar alteraciones que predisponen a tumores cutáneos si exageramos nuestros hábitos de exposición solar.

Al disminuir la capa de ozono aumenta el peligro. La capa de ozono constituye el filtro natural para los rayos ultravioletas "tipo C" y actúa como barrera contra los efectos mortales que estas radiaciones ocasionarían a los seres vivos si llegasen con toda su intensidad a la tierra. La capa de ozono ha disminuido sensiblemente, por lo que la incidencia de los rayos ultravioletas "C" es mayor y aumenta el riesgo de contraer cáncer de piel. Se considera que los productos clorofluorocarbonados utilizados como propelentes y en aparatos de aire acondicionado y el óxido nitroso proveniente de las combustiones son los principales responsables de la disminución de la capa de ozono.

Medidas de prevención: hay que evitar la quemadura solar. El melanoma es más común entre quienes han sufrido quemadura solar, principalmente en la infancia, sobre todo si hubo más de un incidente de quemadura severa. Por lo tanto, es importante la educación de la población para que evite las exposiciones prolongadas a los rayos solares sin los cuidados pertinentes. Si usted se dispone a tomar sol, las medidas de prevención son claras: debe hacerlo en forma gradual y progresiva sin pasar por las quemaduras (piel de camarón), utilice ropas y sombreros adecuados y tenga en cuenta que el horario más peligroso se registra dos horas antes y dos horas después de que el sol está en el Cenit (hablamos del horario solar, que nada tiene que

ver con el horario oficial; en nuestro país, en el verano, puede ser a las 14 horas). Si no tiene un reloj a mano, párese y si su sombra es más corta que su altura no se ponga a "adorar al sol". También deben utilizarse fotoprotectores reaplicándolos periódicamente.

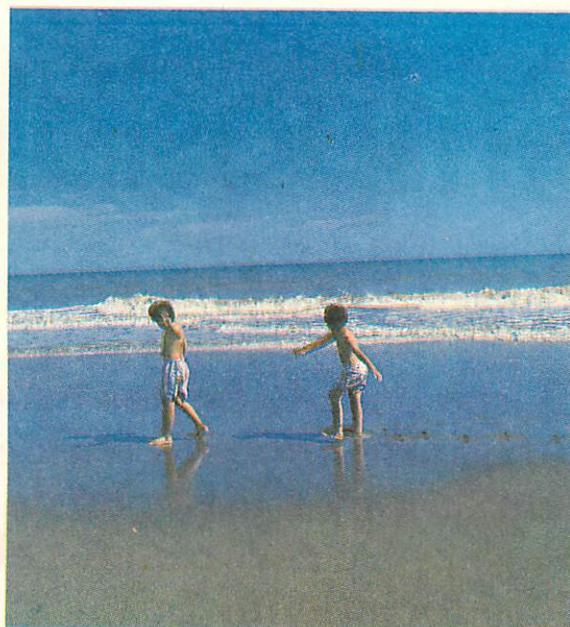
¿Cómo elegir un fotoprotector? Cada tipo de piel requiere de un filtro adecuado. A

la hora de elegir estos productos que filtran total o parcialmente la radiación ultravioleta es fundamental conocer qué tipo de piel tenemos a fin de aplicar la protección correcta. Los filtros tienen unos números que indican su eficiencia de filtrado y que se conocen como "factor de protección". Para piel sensible, se aconseja utilizar protectores cuyo factor no sea menor de 15. La consulta al dermatólogo nos conducirá a la elección adecuada.

Radiaciones acumulativas: cuidado con los niños. El daño producido por las radiaciones ultravioletas es acumulativo y cuanto más joven sea la persona mayor será el daño que acumulará a lo largo de la vida. Se debe tener especial cuidado con los pequeños, ya que los niños toleran mal el sol y frecuentemente tienen quemaduras severas. Se recomienda el uso de gorro y remera.

El peligro de los preparados caseros. Los preparados caseros deben ser descartados aunque se trate de productos naturales. Tampoco deben utilizarse mezclas con sustancias farmacológicas. Muchas personas que utilizaron ungüentos bronceadores recomendados por inexpertos han sufrido graves lesiones en la piel que determinaron su internación.

Preste atención cuando se introduce en el agua. El enfriamiento producido por el agua hace que tengamos una falsa sensación de seguridad, pero la hidratación



facilita el paso de los rayos ultravioletas. El agua, a las profundidades donde uno suele estar, no ofrece protección. Después de la zambullida hay que secarse y reaplicar los filtros, pues aunque sus fabricantes aseguren que no desaparecen al entrar en contacto con el agua, muchas veces eso no se ve confirmado en la práctica.

En los días nublados es necesaria la protección. También son necesarias las medidas de prevención y protección durante los días nublados, ya que las radiaciones ultravioletas atraviesan las nubes y llegan a la superficie.

El sol y los fármacos. Algunos medicamentos hacen que la piel sea más sensible a los rayos ultravioletas. Si usted está ingiriendo algún producto medicinal y observa enrojecimiento cutáneo superior a lo normal, picazón o manchas en la piel, suspenda la exposición al sol y consulte al médico.

Camas solares. Estos artefactos producen un bronceado artificial mediante tubos que emiten radiación ultravioleta "A". Si bien se ha logrado una emisión que evita las radiaciones ultravioletas más nocivas, siguen siendo "rayos ultravioletas" que se acumulan progresivamente, provocando un daño inapreciable a simple vista pero que se manifiesta años después. Por lo tanto, su utilización con fines exclusivamente estéticos debe ser reprobada. □

¡Imposible!

Esther I. de Fayard

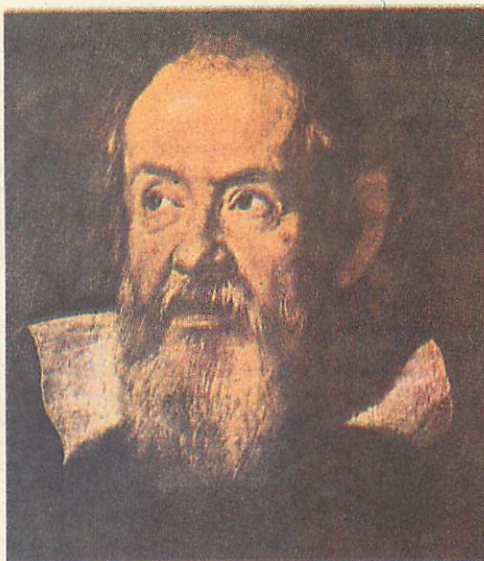
El año pasado hemos evocado un acontecimiento trascendente. A lo largo y a lo ancho de nuestro continente recordamos el descubrimiento de un nuevo mundo: América.

Su protagonista, Cristóbal Colón, tenía *in mente* una extraña tesis. Si podía demostrarla, demostraría también que no siempre lo imposible es imposible.

A partir de su convicción se sucedieron largos y agotadores años que dedicó a la casi imposible tarea de convencer a sabios y a reyes. Génova y Venecia, Portugal, Francia, Inglaterra y, finalmente, España marcaron el itinerario que redujo al navegante a verse casi en la necesidad de mendigar su sustento, a pesar de haber contado con el apoyo de protectores tan importantes como el duque de Medinaceli, el tesorero real Alonso de Quitanilla, el fray Antonio de Marchena y el comendador Gutiérrez de Cárdenas. Invariablemente, las puertas se cerraban tras el veredicto de las juntas de sabios y de las comisiones de eclesiásticos y seglares.

¡Imposible!

El proyecto se hubiera asfixiado bajo la mortaja del imposible si no hubiese aparecido en escena fray Juan Pérez, confesor de la reina y prior del conven-



to de la Rábida. Hasta allí llegó Colón arrastrando su cansancio, su pobreza extrema y su total convicción. Quiso Dios que este clérigo lograra interesar a la reina Isabel en el proyecto de su desventurado amigo. ¡Al fin!

Después de firmarse los respectivos convenios, conocidos como las Capitulaciones de Santa Fe, en virtud de los que la Corona le reconocía los pomposos títulos de Primer Almirante de Castilla y del Océano, además de Gobernador de las tierras

que descubriera, el 8 de agosto de 1492 las tres carabelas con sus 120 tripulantes levaron anclas rumbo a lo desconocido, rumbo al sueño de demostrar que no siempre lo imposible es imposible. Y cambió el rumbo de la historia.

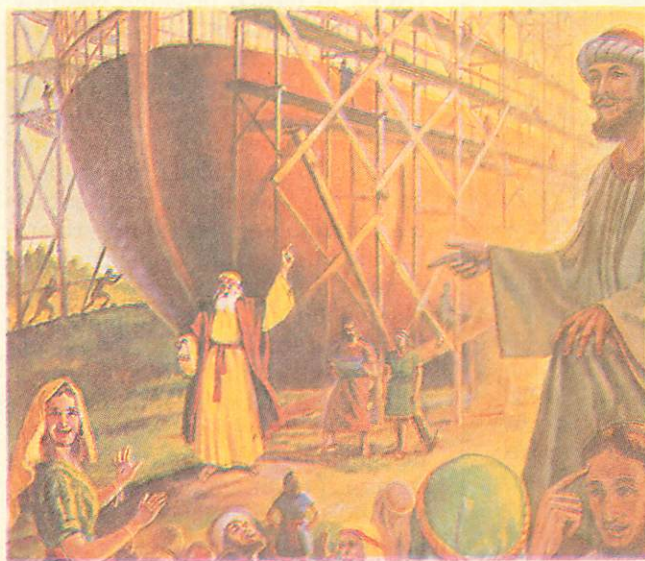
¿Imposible?

¡Con qué expectante gozo llevarían hoy los sabios a Galileo Galilei (quien en 1609 asombró al mundo con su telescopio, lo que le permitió hacer el "espectacular" anuncio de que hay aproximadamente un millón de estrellas) a visitar el observatorio astronómico de Monte Palomar, en los Estados Unidos, para que se extasiara escrutando el cosmos tras el gigantesco telescopio de 5 m de abertura, y observar cómo, anonadado, comprobaría que hay miles de millones de estrellas que pueblan cada uno de los miles de millones de galaxias! Galileo Galilei fue procesado y condenado por sustentar la peregrina idea de la revolución del sol sobre su propio eje, lo que llevó a la comisión que examinó su "absurda"

Esther I. de Fayard fue redactora de nuestra editorial durante diez años y directora de VIDA feliz de 1983 a 1985. Es autora del libro *¿Tiene Dios algo para mí?*

idea a declarar “que la mencionada opinión según la cual el sol era el centro del universo y de que la Tierra se movía, había de abandonarse en absoluto y en manera alguna sustentarse ni enseñarse ni defenderse ni de palabra ni por escrito”. *Epur si muove* (sin embargo, se mueve), las palabras que se dice pronunció Galileo al retirarse de la asamblea que lo había obligado a retractarse, resultaron proféticas. Hace mucho que sabemos que Galilei tenía razón, y que no todo lo que los hombres, por sabios que sean, consideran imposible, lo es.

Los ejemplos podrían multiplicarse, pero es nuestro propósito señalar sólo dos más: el primer imposible y el último.



El primer “imposible”

Retrocedemos hasta los albores de la humanidad. En las primeras páginas de las Sagradas Escrituras encontramos el relato del primer imposible que enfrentó el ser humano: el diluvio universal. Cuando Noé anunció a sus conciudadanos que Jehová le había comunicado la inquietante noticia de que, a causa de la maldad reinante, el mundo sería destruido por el agua, se conmocionaron. Inicialmente muchos lo ayudaron en la ciclópica tarea de construir el arca que los salvaría de morir ahogados. Pero después, como nada hacía presagiar el cumplimiento de lo anunciado, comenzaron a racionalizar: “¿Quién puede creer que vaya a caer agua del cielo si nunca cayó una sola gota?” “¿Acaso no sigue brillando el sol como siempre?” “¿Por qué preocuparnos, si el servicio meteorológico asegura que científicamente lo que dice Noé es imposible?”

El correo de las brujas funcionó a la perfección. “Noé está divagando. Es un pobre viejo (¿esclerótico?) que imagina oír la voz de Dios”. La burla se generalizó, apoyada en el inamovible dictamen de los

sabios, y durante 120 años los antediluvianos —todos menos Noé y su pequeña familia— dilapidaron alegre e insensatamente su oportunidad de salvarse. Cuando del cielo ennegrecido por amenazantes nubes comenzó a caer una torrencial lluvia que no cesó en 40 días, ya era tarde; definitivamente tarde para los que no habían creído que “para los hombres esto es imposible; mas para Dios todo es posible” (S. Mateo 19: 26).

El último “imposible”

Está en el futuro pero roza nuestro presente y nos toca personalmente a cada cual. San Pablo lo llama “la esperanza bienaventurada”, la más feliz y bendita de todas las esperanzas. Y a renglón seguido aclara de qué se trata: Nada menos que de “la aparición de nuestro gran Dios y Salvador Jesucristo” (Tito 2: 13). ¡Tamaño “imposible” para la mente racionalista!

Pero, a diferencia de nosotros y de los antediluvianos, San Pablo había aprendido a aceptar lo que a ellos y a nosotros nos cuesta aceptar: que “para Dios *todo* es posible” (el énfasis es nuestro). El pensamiento del apóstol está en total armonía con lo que unos años antes había declarado Jesús: “Vendré otra vez” (S. Juan 14: 3).

Esta declaración es tan definida y clara que no da pie a interpretaciones ambiguas y, como San Pablo, lo mejor que podríamos hacer es aceptarlas tal cual fueron dichas, por la contundente razón de que las pronunció nuestro Señor Jesucristo.

Pero este raciocinio nuestro, finito, limitado y vanidoso, suele rebelarse ante lo que no puede mensurar o llevar a la probeta del investigador. Y nos inclinamos a ser más analíticos aún cuando leemos la última parte del pasaje recién citado: “para que donde yo estoy, vosotros también estéis”.

¿Así que Jesús dijo literalmente que vendrá a buscarlo a usted y a mí para llevarnos a vivir con él?

¡Imposible! —exclamaría cualquier experto de la NASA si lo consultáramos. Y terminaríamos más convencidos que los antediluvianos después que nos explicara algo semejante a esto:

—Si ustedes quisieran viajar de borde a borde de nuestra galaxia, necesitarían andar durante 100.000 años a la velocidad de la luz (300.000 km por segundo), sin detenerse para nada, ¡y habrían recorrido sólo una ínfima distancia, ya que de allí en adelante tendrían que atravesar varios millones de galaxias más!

¡Imposible!

La palabra del hombre *versus* la palabra de Dios. ¿Será mejor dar la espalda al tema y olvidarlo?

Lo cierto es que la verdad no cambia por el hecho de que cerremos los ojos para ignorarla. Y este supuesto imposible nos coloca, como a los antediluvianos, ante la responsabilidad personal de aceptarlo o rechazarlo. Blanco o negro. Aquí el gris no existe.

Mario Pereyra es profesor de Filosofía y licenciado en Psicología. Actualmente ejerce como psicólogo clínico.



El teléfono de la confianza

"De cierto os digo que en cuanto lo hicisteis a uno de estos mis hermanos más pequeños, a mí lo hicisteis".—Jesús.

—Hola, ¿el teléfono de la confianza? —se escucha la voz aflautada de un niño de 6 ó 7 años.

—Sí, buenos días, ¿cómo estás?, ¿cuál es tu nombre —responde cálidamente la psicóloga, iniciando la comunicación.

El niño cuenta que esta solo y aburrido. "Mi mamá se fue a trabajar y no sé cuándo regresará". La psicóloga descubre que es el hijo de una madre soltera, que no hay otros miembros en la familia, que el niño pasa la mayor parte del día solo, mirando TV o con su cara apretada contra la ventana vigilando la calle con la ilusión de ver aparecer a su progenitora. Vio en la pantalla del televisor el número telefónico que le ofrecía gratuitamente compañía y ayuda, y decidió llamar.

—¿Me podría contar una historia entretenida? —fue su pedido. Esto ocurrió en Moscú, Rusia. Desde el 10 de julio pasado, un equipo de psicólogos ha puesto en marcha el "teléfono de la confianza", un servicio de asistencia a los problemas de los niños. "Los niños son los menos protegidos en nuestra sociedad", explica María, una de las integrantes del equipo. "Muchos niños nos piden que les contemos historias, simplemente para vencer el hastío. Para nosotros, lo más importante es hacerlos

hablar, que ellos inventen las historias, pues éste es el único medio de aprehender sus problemas (Bocev. P., *La solitude des enfants de Moscou* (La soledad de los niños de Moscú), *Le Figaro* de París del 29 de julio de 1992).

Desde hace varios años funciona en diversas partes del mundo el *teléfono de la esperanza*, un servicio al suicida o a la persona adulta angustiada. Se trata de una voz solidaria y humana que atiende el llamado desesperado de quien transita por la cornisa de la muerte y lo insta a que retorne a la vida y encuentre el sentido de los horizontes del mañana. En los últimos tiempos se ha popularizado en varios países de Europa y de los Estados Unidos el *teléfono erótico*, una curiosa manera de ejercitar las fantasías sexuales con la ayuda de alguien que se presta a esos fines desde el otro lado de la línea telefónica. Páginas enteras de los diarios de esos países "desarrollados" ofrecen estos servicios para hombres y mujeres heterosexuales, bisexuales y homosexuales. Es una voz al servicio del placer perverso.

En cambio, el *teléfono de la confianza* crea una comunicación de amor auténtico. Es una voz que busca rescatar de la soledad, el desamparo y la desorientación a las almas más indefensas. Por cierto que no es necesario tener un teléfono para comunicar la fe, proporcionar apoyo y brindar estímulo. Todos podemos mantener una línea abierta a la necesidad ajena. Podemos transmitir el mensaje del amor. Alcanzar al desdichado con la voz cálida y afectuosa de la ayuda solidaria y reconfortante.

Como en los días de Noé

Nuestro Señor estableció un estrecho paralelismo entre los días que precedieron al diluvio y los que precederán a su segundo advenimiento con estas palabras: "Como sucedió en tiempos de Noé, así sucederá cuando regrese el Hijo del hombre". ¿Qué sucedía en aquel entonces? El registro bíblico continúa: "En aquellos tiempos antes del diluvio, y hasta el día en que Noé entró en la barca, la gente comía y bebía y se casaba" (S. Mateo 24: 37, 38, versión *Dios habla hoy*). Es bueno comer (si se come con inteligencia y moderación), y beber (si se bebe lo que no daña), también casarse (si se procede con responsabilidad). ¿Dónde estaba, entonces, el problema? En que esto era todo lo que hacían. Dedicación exclusiva a satisfacer los apetitos y las pasiones. ¿El resultado? "La tierra estaba llena de violencia" (Génesis 6: 5). Les pasó lo que a todos los que no tienen una meta por la cual luchar. El yo, con su carga de egoísmo, ambición y vanidad, se torna un enemigo mortal. La gravísima condición social y moral de los antediluvianos les impidió ver más allá del sol que seguía alumbrando, del cielo que seguía siendo diáfano, a Dios el Creador dolido por la actitud rebelde y desafiante de sus criaturas y resuelto a poner punto final a esta situación.

"Como sucedió en tiempos de Noé". ¿No percibe una increíble similitud entre aquellos días y los nuestros? Para comprobarlo, sobra con recurrir a los medios masivos de comunicación y a las estadísticas. También en nuestros días rebalsa la maldad, también estamos atosigados de violencia y al mismo tiempo más y más hambrientos por satisfacer nuestros apetitos y pasiones que por tenderle la mano al que tiene menos.

Como en los tiempos de Noé. ¡Imposible! —dijeron porque creyeron más en la palabra de los hombres que en la de Dios—, pero "vino el diluvio y se los llevó a todos". El rechazo de la advertencia divina, considerada ridícula e imposible, de nada valió en la hora de la verdad. ¿Haremos lo mismo? □

En vísperas del

1999

2000

2001

Enrique Chaij

A medida que nos vamos acercando al fin del presente siglo, cada vez se habla y se escribe más acerca del año 2000. Es tendencia generalizada asignar a ese año un significado mágico o una influencia trascendente para el futuro de la humanidad.

“Estamos en la antesala de un mundo nuevo”, afirmaba recientemente un agudo pensador. Y en contraste, un renombrado político decía: “Si los hombres no sentamos cabeza, no creo que nuestro mundo pase el año 2000”. Dos ideas opuestas: esperanza y optimismo por un lado; temor y pesimismo por el otro. Y en el centro, la indiferencia de la mayoría restante. ¿Cuál de estas tres actitudes será la más acertada?

Esta discrepancia de opiniones no es nueva. Ya las crónicas relativas al año 1000 de nuestra era estaban teñidas de estos mismos sentimientos encontrados: optimismo, pesimismo e indiferencia. Por alguna razón, el solo número redondo del fin de un milenio —1000 ó 2000— parecería despertar en el



espíritu humano un presentimiento de que algo importante o fatídico puede ocurrir. Pero cuando llegó el año 1000, no aconteció nada excepcional. Y ahora, cuando llegue el 2000; ¿ocurrirá algo que pueda cambiar la historia de la humanidad?



"No encuentro la manera de conciliar la actitud de Cristo para con sus verdugos y enemigos ('Padre, perdónalos, porque no saben lo que hacen', S. Lucas 23: 34) y su predica al respecto ('Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os aborrecen; bendecid a los que os maldicen, y orad por los que os calumnian', Lucas 6: 27; 'Porque si perdonáis a los hombres sus ofensas, os perdonará también a vosotros vuestro Padre celestial', S. Mateo 6: 14) con la actitud de algunos escritores bíblicos ('¡Quien pudiera agarrar y estrellar tus niños (los de los edomitas, enemigos tradicionales de los israelitas) contra las piedras!' (Salmos 137: 9, *Nueva Biblia Española*), 'Persegui a mis enemigos y los alcancé, y sólo volví después de destruirlos. (Salmos 59: 10, 11, 13, *Dios habla hoy*).

¿Cómo ingresó en el canon sagrado lo escrito por hombres que albergaban semejantes sentimientos? ¿Se puede hablar de "inspiración divina" en estos casos?

Según la misma Biblia, "toda Escritura está inspirada por Dios" (2 Timoteo 3: 16). La pregunta debería ser entonces: ¿qué debe entenderse por "inspirada"? ¿Significa "dictada" a agentes humanos totalmente pasivos que actuaron como meros escribientes de Dios registrando cada punto y cada coma del texto sagrado? En otras palabras, ¿a quién se le hace agua la boca por estrellar a los niños edomitas contra las rocas? ¿Al Dios que dijo "dejad a los

niños venir a mí... porque de ellos es el reino de los cielos" (S. Mateo 19: 14) o al salmista? Creo que no hace falta pensarlo demasiado.

Pero sigue en pie la pregunta: ¿por qué o para qué esos salmos? Estamos de acuerdo en que toda la Escritura es inspirada por Dios, pero 2 Timoteo 3: 16, 17 dice que es inspirada "para enseñar y reprender, para corregir y educar en una vida de rectitud, para que el hombre de Dios esté capacitado y completamente preparado para hacer toda clase de bien" (versión *Dios habla hoy*).

¿Cómo cumplen los clamores de venganza del salmista esos propósitos?

A diferencia de lo que ocurre con muchos biógrafos y biografías, Dios presenta en su Palabra a los hombres como son, con sus miserias y grandezas. Tal vez ciertos pasajes pasmosos de las Escrituras llegaron hasta nosotros para comunicarnos mensajes difíciles de captar de otra manera:

1. Los seres humanos pueden expresar a Dios lo que sienten con total honestidad y franqueza, en toda circunstancia y ocasión.

2. Si Dios pudo transformar a hombres con sentimientos como los del salmista, también puede hacerlo con nosotros. Nada es imposible para él.

3. No debemos desanimarnos por el hecho de que no somos perfectos. Dios también puede utilizarnos a nosotros, aunque todavía tengamos mucho que cambiar y que vencer con su ayuda.

La simple razón nos dice que el solo número 2000 no podría tener alguna fuerza sobrehumana para modificar la marcha del mundo. Y en todo caso, si algún poder terrenal pudiera cambiar la condición del planeta, ¿por qué tendría que ser exactamente ese año? Y si los hombres no poseemos semejante capacidad, mal podría producirla repentinamente la sola llegada del 2000.

Las Sagradas Escrituras indican que algún día se producirá el fin del mundo actual. Pero ese fin no lo efectuará el hombre sino Dios, en una fecha que nadie conoce, pero que seguramente no dependerá de nuestro calendario. El Altísimo tiene su propio reloj para establecer el momento del gran cambio.

Jesucristo afirma que el fin del mundo ciertamente llegará. Y eso será cuando él regrese a la Tierra, según lo prometió (S. Juan 14: 1-3). Tal acontecimiento podría ocurrir incluso antes del 2000, o después. ¡Nadie podría saberlo! (S. Mateo 24: 36). Pero los hechos que ocurren hoy en el mundo son justamente los que Jesús dijo que existirían en vísperas de su segunda venida (S. Mateo 24: 3-14, 22-44). Son signos precursores de ese glorioso día. Por lo tanto, bien podemos creer que estamos cerca del juicio final, cuando Cristo regresará como el "Rey de reyes y Señor de señores", y cuando terminarán para siempre todos los males del mundo, porque se iniciará el eterno y perfecto reinado de Dios.

¿Le agrada a usted esta idea, o le inspira temor? Un hecho es claro: No corresponde aferrarse al 2000 y hacer girar en torno de ese año el destino de la humanidad. Nuestra redención no depende de una fecha, sino del Redentor y del estado de nuestro corazón. Cada día deberíamos estar en paz con Dios y hacer gustosamente su voluntad. Esta es la condición para entrar en el reino eterno. Nada menos ni nada más: vivir una vida justa y transparente delante de Dios y de los hombres. Y esto sólo es posible si nos aferramos de la mano del Omnipotente. □

Cuando cocinan los niños

Martha de Ravinovich

Con mucha sabiduría, León Tolstoi dijo: "Si de esta generación queréis hacer hombres, tendréis que empezar por las manos".

El trabajo manual en el hogar es una actividad humanizadora, generadora de creatividad: "La ciencia —dice Belot— ha nacido de la casa, en la cocina, en el taller, en el ejercicio libre y profano de las actividades técnicas, por curiosidad y en inmediato contacto con la realidad".

Propuesta gratificante

* Aprovechar las vacaciones para compartir con nuestros hijos, pequeños y grandes, horas de

paciencia, riesgo y suciedad en la cocina, horas llenas de enseñanzas colmadas de satisfacciones. Horas.... ¡INOLVIDABLES!

* "Dediquen tiempo los padres a la enseñanza de sus hijos, háganles ver que aprecian su ayuda, desean su confianza y se gozan en su compañía, y los niños no serán tardos en responder" (*La educación*, p. 285).

* Comenzar estimulando el *espíritu de cooperación*. Cocinar es limpiar la verdura, lavar los platos, quebrar un huevo, etc.

* Al compartir el recetario, orientar la elección de la receta, pues el resultado debe ser totalmente exitoso.

PANQUEQUES

Mezclar en un bol.....	1 taza y 2 cucharadas de harina de trigo 2 cucharadas de germen de trigo o salvado de avena o harina de soja 2 cucharadas de azúcar o miel 2 cucharaditas de polvo de hornear
Hacer un huevo y colocar apenas batidos.....	2 yemas de huevo 2 cucharadas de aceite 2 cucharaditas de vainilla 2 cucharaditas de ralladura de limón
Agregar de a poco.....	2 tazas de leche (de soja, ¡es lo ideal!)

Con movimientos circularés y envolventes ir incorporando la harina de los bordes. Si la mezcla parece demasiado espesa, agregar un poquito más de leche.

Batir a punto nieve 2 claras e incorporar suavemente como si se tratara de una torta.

Hacer los panqueques poniendo cada vez en la sartén una cucharada de la mezcla. Para el primer panqueque se unta la sartén con un poquito de aceite; cuando está bien caliente se pone un cucharón pequeño o una cuchara muy grande de la mezcla que ayudamos a esparcir moviendo la sartén. Esperar hasta que revienten las burbujas de aire para dar vuelta con ayuda de una espátula. El resultado son panqueques esponjosos.

VARIANTES

1. *Panqueques frutados*: Picar bien finito 1 taza de cualquier tipo de frutas frescas o en conservas, como bananas, manzanas, duraznos, etc., y añadir a la mezcla antes de incorporar las claras.

2. *Panqueques enmembrillados*: Cortar 1 taza de cubitos de dulce de membrillo y añadir a la mezcla antes de incorporar las claras. Para que no se derrita el dulce y queme la sartén, la masa debe quedar bien espesa.

3. *Panqueques de coco*: Utilizar 2 cucharadas de coco rallado en lugar de las 2 cucharadas de harina de trigo y hacer los panqueques.

Para armar, cubrir toda la superficie del panqueque con chantillí de *ricotta* (*ricotta* endulzada y aromatizada con miel y vainilla) y espolvorear con coco rallado, doblar en 3 partes y adornar con otro poco de chantillí y todo lo que la imaginación le sugiera.

4. *Panqueques de chocolate y ciruelas*: Agregar 2 cucharadas de cacao amargo mezclado con las harinas o 100 g de chocolate en barra derretido con algo de leche. Dejar enfriar, no usar la leche caliente.

Relleno: Cortar en pedacitos chicos 7 ciruelas grandes ácidas o 3/4 kg de cerezas. Mezclar con aproximadamente

200 g de queso blanco y algo de miel, si resulta muy ácido. Poner una cucharada grande del relleno en cada panqueque y doblar como un paquetito, colocar en un platito de postre y cubrir con una salsa o un coulis.

Coulis: Cortar en pedacitos 3 ó 4 ciruelas o el equivalente de cerezas. Agregar 3 cucharadas de azúcar y 1 cucharada de jugo de limón. Procesar todo como para hacer un puré. Pasar por tamiz y servir con los panqueques. Decorar con chocolate derretido y un toque de ciruelas trozados por encima.

5. **Panqueques helados:** Agregar media taza más de leche o jugo de naranjas, uvas o ciruelas. No deben ser tan esponjosos.

Colocar una buena cucharada de helado sobre el panqueque, cerrarlo, doblarlo 3 veces y ponerle encima un poquito de salsa de frutillas o cerezas ¡Y a comérselo rápido antes de que el calor derrita el helado!

CANAPÉS

Son ideales para que los chicos los preparen. Porque:

1. Llevan ingredientes muy sencillos.
2. Son fáciles de hacer y, como hay que ir armando uno por uno, todos los niños pueden intervenir.
3. Permiten jugar en la cocina dándoles las mil formas y colores que a cada uno se le ocurra.

Utilizar pan lácteo, integral o de centeno. También se pueden hacer con panecillos de cebolla, morrón, orégano, etc.

Cortar el pan en rodajas bastantes finas, y luego darles distintas formas: estrellas, corazones, círculos, cuadrados, rombos, etc. Lo ideal es usar moldecitos que se venden en comercios especializados. Si no hay, se los pueden diseñar en cartón y luego, con el filo de un buen cuchillo, se corta siguiendo el contorno.

Recurrir a las mayonesas vegetales que mamá tiene en la heladera; son ideales las de garbanzos, porotos alubia o soja (véase *Vida feliz* de febrero de 1991), teñirlas de distintos colores agregando remolachas o zanahorias hervidas, morrones asados o aceitunas verdes y perejil finamente picados.

Untar los panes con las mayonesas de colores y decorar con anillos de aceitunas verdes o negras, rueditas de palmitos, flores hechos con morrones asados y zanahorias hervidas, letras y formas de queso y las mil variantes que se les puedan ocurrir utilizando todo tipo de verduras crudas. El resultado final será un espléndido collage.

¿Y si no hay mayonesa en casa? Bueno, recurrimos al queso crema o a la *ricotta* ablandada con un poco de leche.

Combinar.....

200 g de queso crema o *ricotta*
1 cucharada de hierbas frescas picadas (orégano, perejil, albahaca)
3 cucharadas de aceite de oliva
1 cucharadita de sal
Un chorrito de limón

Con esta pasta, untar los canapés y decorarlos.

Ideas para decorar:

* Rallar 2 zanahorias cocidas o crudas (como prefieran), distribuir las por encima y terminar con semillas de sésamo negro o blanco.

* Rallar por separado las claras y las yemas de 2 huevos duros y distribuir las combinando los dos colores.

* Acomodar en forma de abanico las rodajitas de 2 pepinos y agregar tomates peritas pelados (para ello, se los pasa por agua hirviente) y cortados en pequeños cubitos.

BOLITAS DE AVENA SIN HORNEAR

Mezcle en una olla.....

3/4 taza de miel
1/2 taza de margarina
1/2 cucharadita de sal

Poner al fuego 1 cucharadita de esencia de vainilla, hasta que hierva.
Retire del fuego e incorpore 1 taza de manteca de maní.

Agregue y revuelva bien

hasta que esté suave.....

1 taza de avena cruda

Enfríelo un poco y ponga la masa por cucharadas sobre papel parafinado. Cuando esté la masa fría, le puede dar forma y pasar por coco rallado y nueces picadas.



Autor: Nancy Van Pelt
Título: Hijos Triunfadores
Formato: 18 cm x 26 cm
Páginas: 240, ilustraciones
a todo color

Los hijos Triángulo

La Formación del Carácter y la Personalidad